47. Dixit autem ei quidam : Ecce mater tua, et fratres tui foris stant quærentes te.

48. At ipse respondens dicenti sibi, ait : Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei?

49. Et extendens manum in discipulos suos, dixit : Ecce mater mea, et fratres mei.

50. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est; ipse meus frater, et soror, et mater est.

47. Y le dijo uno : Mira que tu madre, y tus hermanos[1] están fuera, y te buscan.

48. Y él respondiendo al que le hablaba, le dijo : ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos[2]?

49. Y extendiendo la mano hácia sus discípulos, dijo : Ved aquí mi madre, y mis hermanos.

50. Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos ; ese es mi hermano, y hermana, y madre[3]

CAPÍTULO XIII.

Propone el Señor diversas parábolas : la del sembrador; la de la agricultura; la del grano de mostaza; la de la levadura; la del tesoro escondido; la del comerciante que busca perlas de mucho valor; la de la red echada en la mar; y el mismo Señor por la mayor parte las explica. Pasa á predicar á su ciudad de Nazaréth, y los de la ciudad se escandalizan, y no le reciben.

1. In illo die exiens Jesus de domo, sedebat secus mare.

2. [a] Et congregatæ sunt ad eum turbæ multæ ita ut in naviculam ascendens sederet : et omnis turba stabat in littore :

3. Et locutus est eis multa in parabolis, dicens : Ecce exiit qui seminat, seminare.

4. Et dum seminat, quædam ceciderunt secus viam, et venerunt volucres cœli, et comederunt ea.

5. Alia autem ceciderunt in petrosa, ubi non habebant terram multam : et continuò exorta sunt, quia non habebant altitudinem terræ.

6. Sole autem orto æstuaverunt : et quia non habebant radicem, aruerunt.

7. Alia autem ceciderunt in spinas : et creverunt spinæ, et suffocaverunt ea.

8. Alia autem ceciderunt in terram bonam : et dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum.

1. En aquel dia saliendo Jesus de la casa[4], se sentó á la orilla de la mar.

2. Y se llegaron á él muchas gentes, por manera que entrando en un barco se sentó : y toda la gente estaba en pié á la ribera :

3. Y les habló muchas cosas por parábolas[5], diciendo : Hé aquí que salió un sembrador á sembrar.

4. Y cuando sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino, y vinieron las aves del cielo, y las comieron.

5. Otras[6] cayeron en lugares pedregosos, en donde no tenian mucha tierra : y nacieron luego, porque no tenian tierra profunda.

6. Mas en saliendo el sol, se quemaron : y se secaron, porque no tenian raiz.

7. Y otras cayeron sobre las espinas : y crecieron las espinas, y las ahogaron.

8. Y otras cayeron en tierra buena : y rendian fruto, una á ciento, otra á sesenta, y otra á treinta[7].

1 Los Hebréos llamaban hermanos á todos aquellos que eran de un mismo linaje y parentela. Véase el *cap.* XI, 55, 56.

2 Con estas palabras dió á entender el Salvador, que cuando se trata de anunciar la verdad del Evangelio, han de callar todos los respetos de la carne y de la sangre.

3 ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para los verdaderos servidores del Señor!

4 Como era muy numeroso el pueblo que habia concurrido, no podia entrar todo en la casa en donde estaba Jesus : por esto su bondad y misericordia le sacaron fuera de ella hácia la orilla del mar de Galiléa, para que todos con mayor libertad pudiesen acercarse á este hombre Dios, de cuya boca salian palabras de vida eterna. S. JERÓNIMO.

5 Comparaciones ó semejanzas de cosas naturales. En esto se conformaba con el estilo del país; por otra parte queria ocultar á los sabios presumidos y soberbios, lo que por su misma ceguedad y altaneria no podian ó no querian entender.

6 MS. *Lo al :* lo mismo en los vv. 7 y 8.

7 No todos tenian el don de la inteligencia necesaria para descubrir las verdades importantes, que se ocultaban bajo el velo de estas figuras ó expresiones enigmáticas; y por esto convidaba el Señor á los que no lo tenian, á que acudiesen á pedirlo á aquel, que segun S. JUAN I, 9, es la verdadera luz.

a Marc. IV, 1. Luc. VIII, 4.

9. Qui habet aures audiendi, audiat.

10. Et accedentes discipuli dixerunt ei : Quare in parabolis loqueris eis?

11. Qui respondens, ait illis : Quia vobis datum est nosse mysteria regni cœlorum : illis autem non est datum.

12. [a] Qui enim habet, dabitur ei, et abundabit : qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo.

13. Ideo in parabolis loquor eis : quia videntes non vident, et audientes non audiunt, neque intelligunt.

14. Et adimpletur in eis prophetia Isaiæ dicentis : [b] Auditu audietis, et non intelligetis : et videntes videbitis, et non videbitis.

15. Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos clauserunt : ne quando videant oculis, et auribus audiant, et corde intelligant, et convertantur, et sanem eos.

16. Vestri autem beati oculi quia vident, et aures vestræ quia audiunt.

17. [c] Amen quippe dico vobis, quia multi prophetæ, et justi cupierunt videre quæ videtis, et non viderunt : et audire quæ auditis, et non audierunt.

18. Vos ergò audite parabolam seminantis.

19. Omnis qui audit verbum regni, et non intelligit, venit malus, et rapit quod seminatum est in corde ejus : hic est qui secus viam seminatus est.

20. Qui autem super petrosa seminatus est, hic est, qui verbum audit, et continuò cum gaudio accipit illud :

21. Non habet autem in se radicem, sed est temporalis. Factà autem tribulatione et persecutione propter verbum, continuò scandalizatur.

9. El que tiene orejas para oir, oiga[1].

10. Y llegándose los discípulos, le dijeron : ¿Porqué les hablas por parábolas[2]?

11. Él les respondió, y dijo : Porque á vosotros os es dado saber los misterios[3] del reino de los cielos : mas á ellos no les es dado.

12. Porque al que tiene, se le dará, y tendrá mas : mas al que no tiene, aun lo que tiene[4], se le quitará.

13. Por eso les hablo por parábolas : porque viendo[5] no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14. Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice : De oido oiréis, y no entenderéis : y viendo veréis, y no veréis[6].

15. Porque el corazon de este pueblo se ha engrosado[7], y de las orejas oyeron pesadamente, y cerraron sus ojos, para que no vean de los ojos, y oigan de las orejas, y del corazon entiendan, y se conviertan, y los sane[8].

16. Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven, y vuestras orejas, porque oyen.

17. Porque en verdad os digo, que muchos profetas[9] y justos codiciaron ver lo que veis, y no lo vieron : y oir lo que ois, y no lo oyeron.

18. Vosotros pues oid la parábola del que siembra.

19. Cualquiera que oye la palabra del reino[10], y no la entiende, viene el malo, y arrebata[11] lo que se sembró en su corazon : este es el que fué sembrado junto al camino.

20. Mas el que fué sembrado sobre las piedras, este es, el que oye la palabra, y por el pronto la recibe con gozo :

21. Pero no tiene en sí raiz, antes es de poca duracion[12]. Y cuando le sobreviene tribulacion y persecucion por la palabra, luego se escandaliza.

1 Por uno. — 2 ¿Y no de la manera clara é inteligible, que usas con nosotros? — 3 MS. *La fazienda.*

4 S. LUCAS dice : aquello que piensa tener. Jesucristo usando de un modo proverbial, da á entender, que al que tiene lo que debe tener, se le dará mas y mas, de manera que le sobre; y al que no lo tiene, se le quitará aun aquello poco, que tiene, ó que parece tener. Y así á vosotros, les dice, discípulos mios, que teneis la fe y deseos de aprender sus verdades, se os dará un conocimiento mas perfecto de sus misterios; mas á los que están fuera, por cuanto por culpa suya no creen en mí, como debian, ni tienen deseo de aprender, se les quitará aun aquello poco que tienen, para que cada dia estén mas ciegos y entregados á su réprobo sentido.

5 Teniendo la luz delante para ver, no quieren abrir los ojos.

6 Porque no quereis meditar lo que veis, y por vuestra culpa no lo entenderéis.

7 MS. *Ca engordecido es el corazon de este pueblo.*

8 Esta ceguedad y sordera nacian de una voluntad corrompida, y de la eleccion de su corazon lleno de malicia. Y este es el mayor castigo, que el Señor les dió, el que cerrasen los ojos, los oidos, y el corazon á la luz de la misma verdad, que tenian presente. Las palabras de ISAÍAS VI, 9, están conformes á la version de los Setenta, y se cumplieron á la letra en los Judios del tiempo de Jesucristo.

9 Los profetas y justos de la ley antigua.

10 El misterio del Evangelio, y no pone atencion para entenderlo.

11 *El malo*, esto es, el espíritu maligno. *Este es el que fué sembrado*, quiere decir, *la figura de aquel grano, que fué sembrado.* Pues muchas veces τὸ εἶναι, *esse*, vale tanto como *significar*, *representar.*

12 MS. *Fuera que es temperoso.*

a Infrà XXV, 29. — *b* Isai. VI, 9. Marc. IV, 12. Luc. VIII, 10. Joann. XII, 40. Actor. XXVIII, 26. Rom. XI, 8. *c* Luc. X, 24.

22. Qui autem seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, et sollicitudo sæculi istius, et fallacia divitiarum suffocat verbum, et sine fructu efficitur.

23. Qui verò in terram bonam seminatus est, hic est, qui audit verbum, et intelligit, et fructum affert: et facit aliud quidem centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigesimum.

24. Aliam parabolam proposuit illis, dicens: [a]Simile factum est regnum cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo.

25. Cùm autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit.

26. Cùm autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania.

27. Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergò habet zizania?

28. Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit. Servi autem dixerunt: Vis, imus, et colligimus ea?

29. Et ait: Non: ne fortè colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum.

30. Sinite utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam messoribus: Colligite primùm zizania, et alligate ea in fasciculos ad comburendum; triticum autem congregate in horreum meum.

31. Aliam parabolam proposuit eis dicens: [b]Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo:

32. Quod minimum quidem est omnibus seminibus: cùm autem creverit, majus est omnibus oleribus, et fit arbor, ita ut volucres cœli veniant, et habitent in ramis ejus.

33. Aliam parabolam locutus est eis. [c]Simile est regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus, donec fermentatum est totum.

22. Y el que fué sembrado entre las espinas, este es, el que oye la palabra, pero los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y queda infructuosa[1].

23. Y el que fué sembrado en tierra buena, este es, el que oye la palabra, y la entiende, y lleva fruto: y uno lleva á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta[2].

24. Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un hombre, que sembró buena simiente en su campo.

25. Y mientras dormian los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña[3] en medio del trigo, y se fué.

26. Y despues que creció la yerba, é hizo fruto, apareció tambien entonces la zizaña.

27. Y llegando los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿pues de dónde tiene zizaña?

28. Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto. Y le dijeron los siervos: ¿Quieres que vamos, y la cojamos?

29. No, les respondió: no sea que cogiendo la zizaña, arranqueis tambien con ella el trigo[4].

30. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Coged primeramente la zizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

31. Otra parábola les propuso, diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un grano de mostaza[5], que tomó un hombre, y sembró en su campo:

32. Este en verdad es el menor de todas las simientes: pero despues que crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas[6].

33. Les dijo otra parábola. Semejante es el reino de los cielos á la levadura que toma una mujer, y la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo queda fermentado[7].

1 MS. *E la fazienda de este sieglo, é el fallimiento de las riquezas afogan la palabra, é no faze fructo.*

2 S. Jerónimo, y S. Athanasio entienden en estos tres frutos diferentes los tres estados de viudedad, virginidad, y matrimonio. S. Agustin atribuye *el ciento por uno*, á los santos mártires: el *sesenta* á las santas vírgenes; y el *treinta* al estado de los casados, que viven santamente.

3 MS. *E sobre sembró ballico.* El texto griego: ζιζάνιον, *zizaña*; y así *zizania* es acusativo plural del griego latinizado *zizanium, ii*, y en latin *lolium*. Es una yerba, semejante á la avena, que se cria junto al trigo, y le es muy nociva. En castellano *joyo*, ó *vallico*, y tambien *avena fatua.*

4 MS. *Arránquedes el trigo de vuelta.* — 5 MS. *De la senap.*

6 S. Hilario entiende en el grano de mostaza á Jesucristo, que fué entregado á la muerte por el pueblo Judaico, y como *sembrado en el campo*, cuando su cuerpo fué sepultado en la tierra. Este creció, y despues se elevó sobre toda la gloria de los profetas, que le precedieron. S. Juan Chrysóstomo, y otros muchos Intérpretes lo entienden de la predicacion evangélica, y del establecimiento de la fe, que de unos principios tan pequeños, y desde un rincon de la tierra se extendió por todo el mundo, y conquistó todos los imperios.

7 MS. *Es todo lebdado.* Así como la levadura estando esparcida por toda la masa, poco á poco la va mudando y convirtiendo en sí misma: del mismo modo la predicacion de los Apóstoles y de sus santos sucesores mudó y convirtió todos los pueblos haciéndoselos semejantes.

a Marc. IV, 26. — *b* Ibid. IV, 31. Luc. XIII, 19. — *c* Luc. XIII, 21.

34. Hæc omnia locutus est Jesus in parabolis ad turbas: et sine parabolis non loquebatur eis:

35. Ut impleretur quod dictum erat per prophetam dicentem: [a]Aperiam in parabolis os meum: eructabo abscondita à constitutione mundi.

36. Tunc, dimissis turbis, venit in domum: et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri.

37. Qui respondens ait illis: Qui seminat bonum semen, est Filius hominis.

38. Ager autem, est mundus. Bonum verò semen, hi sunt filii regni. Zizania autem, filii sunt nequam.

39. Inimicus autem, qui seminavit ea, est diabolus. [b]Messis verò, consummatio sæculi est. Messores autem, Angeli sunt.

40. Sicut ergò colliguntur zizania, et igni comburuntur: sic erit in consummatione sæculi.

41. Mittet Filius hominis Angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos, qui faciunt iniquitatem:

42. Et mittent eos in caminum ignis. Ibi erit fletus, et stridor dentium.

43. [c]Tunc justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum. Qui habet aures audiendi, audiat.

44. Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo, abscondit: et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum.

45. Iterum simile est regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas.

46. Inventâ autem unâ pretiosa margaritâ, abiit, et vendidit omnia quæ habuit, et emit eam.

34. Todas estas cosas habló Jesus al pueblo por parábolas: y no le hablaba sin parábolas:

35. Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta[1], que dice: Abriré en parábolas mi boca: rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo.

36. Entonces despedidas las gentes, se vino á casa: y llegándose á él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la zizaña del campo.

37. Él les respondió, y dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre.

38. Y el campo es el mundo. Y la buena simiente son los hijos del reino. Y la zizaña son los hijos de la iniquidad[2].

39. Y el enemigo, que la sembró, es el diablo. Y la siega, es la consumacion del siglo. Y los segadores, son los Ángeles.

40. Por manera que así como es cogida la zizaña, y quemada al fuego: así será en la consumacion del siglo.

41. Enviará el Hijo del hombre sus Ángeles, y cogerán de su reino[3] todos los escándalos[4], y á los que obran iniquidad:

42. Y echárloshan en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crujir de dientes.

43. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene orejas para oir, oiga[5].

44. Semejante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre, lo esconde: y por el gozo de ello va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo[6].

45. Asimismo es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante[7], que busca buenas perlas[8].

46. Y habiendo hallado una de gran precio[9], se fué, y vendió cuanto tenia, y la compró.

1 *Psalm.* LXXVII, 2. Manifestaré abiertamente los misterios de la salud de los hombres, y demás verdadss sobrenaturales y escondidas á la razon.

2 Los malos. *Filii nequam*, es frase hebréa por *nequitiæ*. El Griego: τοῦ πονηροῦ, *mali*, del maligno ó del demonio.

3 MS. *E codrán de su regno.*

4 Los que hacen la iniquidad, en el v. 38 se llaman *filii nequam*. Es una metonimia decir *escándalos* por *escandalosos, ó que dan escándalo.* Otros por *escándalos* entienden á los que apostatan de la fe; y por *obradores de la iniquidad*, á los que profanan la profesion cristiana con la corrupcion de sus costumbres.

5 Aquel, á quien se ha concedido entender lo que oye, y atender á lo que se le dice.

6 Esta parábola nos enseña, no solamente á despreciarlo todo por aplicarnos únicamente á la verdad del Evangelio, sino tambien á dar muestras de extraordinaria alegría, figurada en la que muestra este hombre, cuando halló el tesoro. S. Chrysóst.

7 MS. *Mercadero.* — 8 De valor, de la mejor calidad.

9 *Estas buenas perlas* pueden figurar, segun san Jerónimo, la ley y los profetas, y el conocimiento del Testamento viejo: *pero la perla de gran precio* es el conocimiento del Salvador, y el misterio de su pasion y resurreccion.

a Psalm. LXXVII, 2. Marc. IV, 34. — *b* Apocal. XIV, 15. — *c* Sap. III, 7. Dan. XII, 3.

47. Iterum simile est regnum cœlorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti.
48. Quam, cùm impleta esset, educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foràs miserunt.
49. Sic erit in consummatione sæculi : exibunt Angeli, et separabunt malos de medio justorum,
50. Et mittent eos in caminum ignis : ibi erit fletus, et stridor dentium.
51. Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei : Etiam.
52. Ait illis : Ideo omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera.
53. Et factum est, cùm consummasset Jesus parabolas istas, transiit indè.
54. Et veniens in patriam suam, docebat eos in synagogis eorum, ita ut mirarentur, et dicerent : Unde huic sapientia hæc, et virtutes?
55. [a] Nonne hic est fabri filius? Nonne mater ejus dicitur Maria, et fratres ejus, Jacobus, et Joseph, et Simon, et Judas?
56. Et sorores ejus, nonne omnes apud nos sunt? Unde ergò huic omnia ista?
57. Et scandalizabantur in eo. Jesus autem dixit eis : Non est propheta sine honore, nisi in patria sua, et in domo sua.

47. Tambien el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar, allega todo género de peces.
48. Y cuando está llena, la sacan á la orilla, y sentados allí, escogen los buenos, y los meten en vasijas [1], y echan fuera á los malos [2].
49. Así será en la consumacion del siglo : saldrán los Ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,
50. Y los meterán en el horno del fuego : allí será el llanto, y el crujir de dientes.
51. ¿Habeis [3] entendido todas estas cosas? Ellos dijeron : Sí.
52. Y les dijo : Por eso todo escriba instruido en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que saca de su tesoro [4] cosas nuevas y viejas [5].
53. Y cuando Jesus hubo acabado estas parábolas, se fué de allí.
54. Y vino á su patria [6], y los instruia en las sinagogas de ellos, de modo que se maravillaban, y decian : ¿De dónde á este este saber, y maravillas?
55. ¿Por ventura no es este el hijo del artesano [7]? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos [8] Santiago, y Joseph, y Simon, y Judas?
56. ¿Y sus hermanas [9] no están todas entre nosotros? ¿Pues de dónde á este todas estas cosas?
57. Y se escandalizaban en él. Mas les dijo Jesus : No hay profeta sin honra, sino en su patria, y en su casa [10].

1 MS. *En sus alçaderas.* — 2 Todos los que no sirven para comer, ni son de algun uso.
3 El Griego : λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς, *Les dice Jesus.* La Vulgata las sobreentiende.
4 *Escriba, ó doctor en el reino de los cielos,* que es la Iglesia, saca de su corazon lleno de tesoros y riquezas la doctrina, y explicacion de los misterios del reino del Hijo de Dios, y por esta razon es llamado doctor. S. Jerónimo.
5 MS. *E uiedras.* Las verdades del nuevo Testamento confirmadas por el viejo. S. Hilario.
6 Jesucristo nació en Bethlehem, habitaba frecuentemente en Capharnaum, y se crió en Nazareth, por lo cual todas estas eran llamadas sus ciudades. Ahora pasó á Nazareth.
7 S. Justino determina la palabra *faber,* aplicándola al ejercicio de carpintero, y esta es la opinion mas recibida del comun de los fieles. Estaban escandalizados de oir hablar á Jesucristo de una manera tan admirable, porque no le miraban sino como á un puro hombre, teniéndole por hijo de un artesano. La envidia, que reinaba en el fondo de su corazon, les hacia interpretar de otro modo que debian, sus palabras y sus acciones; y su ceguedad no les daba lugar, para que juzgasen de él por su doctrina celestial, y por sus milagros.
8 ¿Y no son parientes suyos? etc.
9 Sus parientas. Santiago el menor y Joseph eran hijos de María, que se cree mujer de Cleophas, y prima de María Madre de Jesus. *Simón* Chananéo; y *Judas* Thadéo. El nombre de *hermano* se toma en la Escritura de cuatro modos. Primeramente se dice de aquel, que lo es por naturaleza, por haber nacido de los mismos padres : á este modo Jacob se llama hermano de Esaú. En segundo lugar se dice *hermano*, el que es del mismo pueblo y religion : y por este respecto se nombran hermanos todos los Hebréos, *Deuter.* xv, 12, y los cristianos, *Roman.* ix, 3, cristianos, *I Corinth.* v, 11. En tercer lugar se llaman *hermanos*, los parientes, que eran de una misma familia : á este modo son llamados hermanos, Abrahám y Loth en el *Génes.* xiii, 8. Últimamente se da el nombre de hermanos, á los que lo eran por afecto. Así el Señor llamó hermanos á sus Apóstoles. Joann. xx, 17. En el tercer sentido se toma aquí el nombre de *hermanos* y *hermanas.*
10 Este era un proverbio comun entre los Judíos, y con él daban á entender, que muy rara vez se hace aprecio de aquellos, que se conocieron en los mas tiernos años; porque comunmente no se miran con estimacion las obras presentes de una persona, y acordándose de las travesuras de la primera edad, se miden por estas, y se des-

a Marc. vi, 1. Luc. iv, 16. Joann. vi, 42.

58. Et non fecit ibi virtutes multas propter incredulitatem illorum.

58. Y no hizo allí muchos milagros á causa de la incredulidad [1] de ellos.

CAPÍTULO XIV.

Muerte del Bautista. Cristo en el desierto da de comer á una multitud de pueblo con cinco panes y dos peces. En una tormenta de la mar va hácia sus discípulos andando sobre las aguas; y S. Pedro, viniendo tambien hácia él sobre las aguas, se ve en peligro de anegarse por faltarle la fe.

1. [a] In illo tempore audivit Herodes Tetrarcha famam Jesu :
2. Et ait pueris suis : Hic est Joannes Baptista : ipse surrexit à mortuis, et ideo virtutes operantur in eo.
3. [b] Herodes enim tenuit Joannem, et alligavit eum : et posuit in carcerem propter Herodiadem uxorem fratris sui.
4. Dicebat enim illi Joannes : Non licet tibi habere eam.
5. Et volens illum occidere, timuit populum : [c] quia sicut prophetam eum habebant.
6. Die autem natalis Herodis saltavit filia Herodiadis in medio, et placuit Herodi.
7. Unde cum juramento pollicitus est ei dare quodcumque postulasset ab eo.
8. At illa præmonita à matre sua : Da mihi,

1. En aquel tiempo Herodes el Tetrarca [2] oyó la fama de Jesus :
2. Y dijo á sus criados : Este es Juan el Bautista, que resucitó de entre los muertos, y por eso virtudes [3] obran en él.
3. Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado, ponerle en la cárcel por causa de Herodías mujer de su hermano [4].
4. Porque le decia Juan : No te es lícito tenerla [5].
5. Y queriéndole matar, temió al pueblo : porque le miraban como á un profeta [6].
6. Mas el dia del nacimiento de Herodes la hija de Herodías [7] danzó [8] delante de todos, y agradó á Herodes.
7. Por lo que prometió con juramento, que le daria todo lo que le pidiese [9].
8. Y ella prevenida por su madre, dijo [10] : Da-

precian aquellas. Pero esto no tenia lugar en Jesucristo, en cuya infancia no hubo cosa, que no fuese perfectísima, y digna de los mayores elogios. — 1 MS. *Por la descreencia de ellos.*
2 Es palabra griega τετράρχης, y significa el gobernador, ó príncipe de la cuarta parte de un reino. Despues se tomó por un gobernador, ó príncipe de dignidad inferior á la del rey. Herodes, segun san Lucas iii, 1, era tetrarca de la Galiléa.
3 Otros trasladan : *Y por esto se obran por él tantos milagros :* tomando pasivamente el verbo *operantur;* pero el Griego ἐνεργοῦσιν es activo y significa algo mas que *operari.* Por esto *virtudes,* esto es, *espíritus poderosos, ó virtudes angélicas obran en Juan, ó por Juan estos milagros.*
4 Este se llamaba Philippo, como se expresa en el texto griego : era su hermano de padre, aunque de otra madre. Véase en Josepho, *Antiq. lib.* xviii, *cap.* v.
5 Herodes, habiendo repudiado su legítima mujer, y usando de medios violentos, tomó la de su hermano, que vivia aun, y habia tenido hijos de ella. Por estas razones era ilícito é incestuoso este matrimonio; lo que movió al Bautista á reprenderle con libertad y zelo, pero al mismo tiempo con prudencia y circunspeccion. Los vicios de los grandes son otro tanto mas perniciosos, porque dan el ejemplo á los pequeños, para que los imiten sin escrúpulo. El ministro del Evangelio no debe excomulgar públicamente á su príncipe y su rey, ni declamar contra su conducta y desarreglo, antes bien debe ocultarlos, y disimularlos cuanto esté de su parte : porque es cosa muy peligrosa para la tranquilidad de los Estados, exponer al odio y desprecio de los súbditos á los príncipes, que la Providencia estableció para gobernarlos; pero está obligado á declararles con toda libertad, que si no se arrepienten y corrigen, no pueden participar del sacramento de nuestra reconciliacion, sin profanarle, y sin agravar su propia condenacion. Al paso mismo, que debe abstenerse en público de todo lo que pueda servir para desacreditarlos, en secreto armado de un zelo prudente, y de una caridad magnánima, representarles en su cara, y decirles, como hizo el Bautista : *No te es lícito tener esta mujer.*
6 Como á verdadero profeta. — 7 Esta se llamaba Salomé, y era hija de Philippo.
8 La palabra griega ὠρχήσατο, *saltó, danzó,* explica que lo hizo con menos modestia de la que convenia á una doncella.
9 Pocas palabras cuesta á Herodes, el sacrificar, y dejar á la disposicion y antojo de una danzarina, sin otro mérito que el haber sabido darle gusto, lo que habia costado mucha sangre á su padre para adquirirlo, ó para conservarlo. No se han visto en todos tiempos sino funestos y repetidos ejemplos de príncipes, que concedieron á un lisonjero, á un vil ministro de sus deleites, á una danzarina ó cantora, lo que negaban á sus mas fieles consejeros, y á los que los habian defendido á ellos, y á sus Estados con peligro de sus vidas.
10 Temió esta, que volviendo Herodes sobre sí por la reprension del Bautista, tomase otra vez su primera mujer,

a Marc. vi, 14. Luc. ix, 7. — *b* Marc. vi, 17. Luc. iii, 19. — *c* Infrà xxi, 26.

inquit, hic in disco caput Joannis Baptistæ.

9. Et contristatus est rex : propter juramentum autem, et eos, qui pariter recumbebant, jussit dari.

10. Misitque et decollavit Joannem in carcere.

11. Et allatum est caput ejus in disco, et datum est puellæ, et attulit matri suæ.

12. Et accedentes discipuli ejus, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt illud : et venientes nuntiaverunt Jesu.

13. [a] Quod cùm audisset Jesus, secessit indè in navicula, in locum desertum seorsum : et cùm audissent turbæ, secutæ sunt eum pedestres de civitatibus.

14. Et exiens vidit turbam multam, et misertus est eis, et curavit languidos eorum.

15. Vespere autem facto, accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes : Desertus est locus, et hora jam præteriit : dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas.

16. Jesus autem dixit eis : Non habent necesse ire : date illis vos manducare.

17. Responderunt ei : [b] Non habemus hic nisi quinque panes, et duos pisces.

18. Qui ait eis : Afferte mihi illos huc.

19. Et cùm jussisset turbam discumbere super fœnum, acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, aspiciens in cœlum benedixit, et fregit, et dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.

20. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et tulerunt reliquias, duodecim cophinos fragmentorum plenos.

me aquí en un plato [1] la cabeza de Juan el Bautista.

9. Y el rey se entristeció [2] : mas por el juramento, y por los que estaban con él á la mesa [3], se la mandó dar.

10. Y envió, é hizo degollar á Juan en la cárcel.

11. Y fué traida su cabeza en un plato, y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre.

12. Y vinieron sus discípulos, y tomaron su cuerpo, y lo enterraron : y fueron á dar la nueva á Jesus.

13. Y cuando lo oyó Jesus, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto apartado [4] : y habiéndolo oido las gentes, lo siguieron á pié [5] de las ciudades.

14. Y cuando salió, vió una grande multitud de gente, y tuvo de ellos compasion, y sanó los enfermos de ellos.

15. Y venida la tarde [6], se llegaron á él sus discípulos, y le dijeron : Desierto es este lugar, y la hora ya es pasada : despacha las gentes, para que pasando á las aldeas, se compren que comer.

16. Y les dijo Jesus : No tienen necesidad de irse : dadles vosotros de comer.

17. Le respondieron : No tenemos aquí sino cinco panes, y dos peces.

18. Jesus les dijo : Traédmelos acá.

19. Y habiendo mandado á la gente, que se recostase sobre el heno, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo [7], y partió los panes, y los dió á los discípulos, y los discípulos á las gentes.

20. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron las sobras [8], doce cestos llenos de pedazos.

y la desechase á ella. Por esto le tenia un odio implacable, y se aprovechó de esta ocasion para hacerle morir. Y no contenta con esto, cuando le presentó su hija la cabeza del Bautista, le picó la lengua con la aguja, que tenia en la cabeza, como queriendo vengarse de aquella lengua, que habia osado decirle la verdad. S. Jerónimo. Josepho, *Antiq. lib.* 18, *cap.* 7, refiere, que Herodes tenia preso á Juan en Macherunte, que distaba no poco de Tyberiade, donde el tirano tenia su palacio. Y así la cabeza del Bautista no pudo ser presentada á la moza, sino algunos dias despues de celebrado el cumpleaños de Herodes.

1 MS. *En un taiador.* — 2 MS. *E fué el rey corroçado.*

3 Esta tristeza, que muestra Herodes, no nace de haber de faltar á la religion de un juramento, á cuyo cumplimiento no estaba obligado, por ser de una cosa tan inicua; sino porque lo habia hecho delante de un grande número de testigos, que en su concepto podrian despreciarle, si faltaba á él, como á un hombre perjuro, ligero, y pusilánime. La *honra* es en general el ídolo de los hombres, y sobre todo de los grandes : ídolo, que el orgullo ha consagrado, y puesto en el lugar de la virtud, y al que frecuentemente, como en el caso que tratamos, se sacrifican la religion y la humanidad : el mismo orgullo ha substituido á la verdadera gloria, la vanidad, que solamente tiene la apariencia.

4 Huyendo del furor de Herodes, porque su hora no era aun llegada. Se retiró á un lugar cerca de Bethsaida en la Galiléa superior de la tetrarquía de Philippo.

5 *Pedestres, á pié,* y por tierra, y no en barco, como iba Jesus.

6 Lo que se debe entender de las primeras vísperas, ó tres horas despues de mediodia. Véase el *cap.* XXVII, 57.

7 *Bendecir* y *dar gracias* son expresiones sinónimas en la Escritura. Joan. VI, 11. Esta bendicion santifica lo que comemos, despues de haber reconocido, que es Dios quien nos lo da, y de haberle dado gracias por ello.

8 MS. *E fincáron de las remasaias.*

a Luc. IX, 10. Marc. VI, 32. Joann. VI, 1, 2. — *b* Joann. VI, 9.

21. Manducantium autem fuit numerus, quinque millia virorum, exceptis mulieribus, et parvulis.

22. [a] Et statim compulit Jesus discipulos ascendere in naviculam, et præcedere eum trans fretum, donec dimitteret turbas.

23. Et dimissâ turba, [b] ascendit in montem solus orare. Vespere autem facto, solus erat ibi.

24. Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus : erat enim contrarius ventus.

25. Quartâ autem vigiliâ noctis, venit ad eos ambulans super mare.

26. Et videntes eum super mare ambulantem, turbati sunt, dicentes : Quia phantasma est. Et præ timore clamaverunt.

27. Statimque Jesus locutus est eis, dicens : Habete fiduciam : ego sum, nolite timere.

28. Respondens autem Petrus dixit : Domine, si tu es, jube me ad te venire super aquas.

29. At ipse ait : Veni. Et descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Jesum.

30. Videns verò ventum validum, timuit : et cùm cœpisset mergi, clamavit dicens : Domine, salvum me fac.

31. Et continuò Jesus extendens manum, apprehendit eum, et ait illi : Modicæ fidei, quare dubitasti ?

32. Et cum ascendissent in naviculam, cessavit ventus.

33. Qui autem in navicula erant, venerunt, et adoraverunt eum, dicentes : Verè Filius Dei es.

34. [c] Et cùm transfretassent, venerunt in terram Genesar.

35. Et cùm cognovissent eum viri loci il-

21. Y el número de los que comieron fué cinco mil hombres, sin contar mujeres, y niños.

22. Y Jesus hizo subir luego á sus discípulos en el barco, y que pasasen antes que él á la otra ribera del lago [1], mientras despedia la gente.

23. Y luego que la despidió, subió á un monte solo [2] á orar. Y cuando vino la noche [3], estaba él allí solo.

24. Y el barco en medio de la mar [4] era combatido de las ondas : porque el viento era contrario.

25. Mas á la cuarta vigilia de la noche [5] vino Jesus hácia ellos andando sobre la mar.

26. Y cuando le vieron andar sobre la mar, se turbaron, y decian : Que es fantasma. Y de miedo comenzaron á dar voces.

27. Mas Jesus les habló al mismo tiempo, y dijo : Tened buen ánimo : yo soy, no temais.

28. Y respondió Pedro, y dijo : Señor, si tú eres, mándame venir á tí sobre las aguas.

29. Y él le dijo : Ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar á Jesus.

30. Mas viendo el viento recio, tuvo miedo : y como empezase á hundirse [6], dió voces diciendo : Valedme, Señor.

31. Y luego extendiendo Jesus la mano, trabó de él, y le dijo : Hombre de poca fe, ¿porqué dudaste [7] ?

32. Y luego que entraron en el barco, cesó el viento.

33. Y los que estaban en el barco, vinieron, y le adoraron diciendo : Verdaderamente Hijo de Dios eres.

34. Y habiendo pasado á la otra parte del lago, fueron á la tierra del Genesar [8].

35. Y despues que le conocieron los hombres

1 Este era el de Genesareth; quiere decir, á un lugar algo apartado de la otra ribera; esto es, á Bethsaida, como lo explica S. Marcos VI, 45.

2 MS. *Sennero :* y mas abajo, *solo.*

3 Esto se debe entender de las segundas vísperas, ó despues de puesto el sol, cuando ya era obscuro.

4 Del lago.

5 Casi al rayar del alba. Dividian la noche en cuatro partes, que llamaban vigilias; porque segun la disciplina militar se mudaban las centinelas cuatro veces en el discurso de la noche. Estas eran mas largas, ó mas cortas, segun variaba la estacion del año. La cuarta vigilia era la última; cómo si dijéramos, *al apuntar del dia, ó rayar del alba.* Marc. XIII, 35. Esta costumbre la tomaron de los Romanos, porque antes de estar bajo de su dominio, la dividian en tres vigilias : por esto en los Evangelios se hace mencion *de la cuarta vigilia de la noche*, expresion, que no se halla en todo el antiguo Testamento.

6 MS. *E quando compeçó de sumurguiar.*

7 Jesucristo concedió á S. Pedro lo que le pedia, para hacerle conocer por propia experiencia, que toda su fortaleza le venia del Señor, siendo flaco y miserable por sí mismo. Y así fué; porque aunque caminaba seguramente sobre el agua por la virtud del que le sostenia, desde el momento mismo, en que empezó á temer y dudar, puesto en las manos de su desconfianza, empezó tambien á anegarse. Todo lo cual nos representa al vivo la verdadera disposicion del espíritu del hombre, y lo que es por sí, si Dios aparta de él sus socorros. S. Juan Chrysóstomo.

8 En el texto griego, es llamada *Genesaréth.* Su territorio se extendia lo largo del lago que tenia el mismo nombre.

a Marc. VI, 45. — *b* Joann. VI, 15. — *c* Marc. VI, 53.

lius, miserunt in universam regionem illam, et obtulerunt ei omnes malè habentes :

de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra, y le presentaron todos cuantos padecian algun mal :

36. Et rogabant eum ut vel fimbriam vestimenti ejus tangerent. Et quicumque tetigerunt, salvi facti sunt.

36. Y le rogaban que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido [1]. Y cuantos la tocaron, quedaron sanos.

CAPITULO XV.

Los Escribas y Pharisêos calumnian á los discípulos del Señor, porque se ponian á comer sin haberse antes lavado las manos : el Señor los defiende. Cura á la hija de la Chananéa, que da muestras de su grande fe. Da otra vez de comer en el desierto á un grande número de gente con siete panes y algunos peces.

1. [a] Tunc accesserunt ad eum ab Jerosolymis Scribæ, et Pharisæi, dicentes :

1. Entonces se llegaron á él unos Escribas y Pharisêos de Jerusalém, diciendo :

2. [b] Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lavant manus suas cùm panem manducant.

2. ¿Porqué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos, cuando comen pan [2].

3. Ipse autem respondens ait illis : Quare et vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram? nam Deus dixit :

3. Y él respondiendo les dijo : ¿Y vosotros porqué traspasais el mandamiento de Dios por vuestra [3] tradicion? pues Dios dijo :

4. [c] Honora patrem, et matrem. Et : [d] Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

4. Honra al padre, y á la madre [4]. Y: Quien maldijere al padre, ó á la madre, muera de muerte.

5. Vos autem dicitis : Quicumque dixerit patri, vel matri : Munus quodcumque est, ex me, tibi proderit :

5. Mas vosotros decis : Cualquiera que dijere al padre, ó á la madre [5] : Todo don que yo ofreciere, á ti aprovechará [6] :

6. Et non honorificabit patrem suum, aut matrem suam : et irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram.

6. Y no honrará á su padre, ó á su madre [7] : y habeis hecho vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

1 Se descubre la fe de estos pueblos, pues creyeron que solo con tocar la orla del manto de Jesucristo, quedarian sanos de todas sus enfermedades.

2 Es una frase hebréa, quiere decir : cuando comen ó toman alimento. Los Judios siguiendo la tradicion de sus ancianos, acostumbraban lavarse las manos muchas veces mientras comian.

3 MS. *¿Por uuestra postura?* Moysés habia prohibido expresamente á los Judios, *Deuter.* IV, 2, que no añadiesen nada á lo que él les ordenaba; y los Pharisêos habian violado esta ley introduciendo nuevas tradiciones, que por esta razon las llama *suyas*. Muy zelosos de que estas se observasen, olvidaban la obediencia que debian á los divinos preceptos : por esto el Señor les tapaba la boca arguyéndoles de este modo : Vosotros, que sois tan obedientes en todas las cosas á vuestros ancianos, ¿porqué igualmente no lo sois á Dios? ¿Y cómo osais acusar á mis discípulos de violar vuestras tradiciones, no temiendo preferir estas tradiciones, que son humanas, á las leyes que os ha dado el mismo Dios? S. CHRYSÓSTOMO.

4 *Exod.* XX, 12, y XXI, 17. Por *honrar* no se entiende solamente aquella reverencia exterior que se debe á los padres; sino el socorrerlos tambien en todas sus necesidades y peligros con todos los alivios, que se les puedan dar. Este socorro se llama en hebréo הדר *hadar*, ó כבדד *cavód*, *honra*. Y S. PABLO, I *ad Timoth.* V, 17, afirma, que los presbiteros que gobiernan bien, son dignos de doble honra; esto es, de doble socorro. Esta ley era divina, y los Pharisêos la trastornaban con una doctrina toda contraria.

5 Estas palabras pueden explicarse de dos modos. El primero : *Si cuando los padres, que están necesitados, piden alguna cosa á sus hijos, vosotros decis á estos, que obran bien respondiéndoles de este modo : yo he resuelto hacer á Dios una ofrenda, ¿quieres que dejando de hacerla á Dios, se convierta en provecho tuyo?* El segundo sin interrogacion asi : *Todos los dones, que ofreciere yo á Dios, te aprovecharán tambien á tí, porque los ofreceré con la intencion, de que Dios te sea tan propicio á tí, como á mí.* De esto resultaba, que los padres, viendo que estas cosas eran consagradas á Dios, no osaban abrir su boca ni tocarlas, y así se dejaban morir de hambre temiendo incurrir en sacrilegio; y entre tanto la ofrenda de los hijos se convertia en provecho de los sacerdotes, bajo de un falso pretexto de piedad hácia Dios, y hácia su templo : y esta era la tradicion de los Pharisêos. S. JERÓNIMO.

6 MS. *A tí terná pro.*

7 Esto es, si con este pretexto ya no *socorre* á su padre y á su madre.

a Marc. VII, 1. — *b* Ibid. VII, 5. — *c* Exod. XX, 12. Deut. V, 17. Ephes. VI, 2. — *d* Exod. XXI, 16. Levit. XX, 9. Prov. XX, 20.

7. Hypocritæ, bene prophetavit de vobis Isaias, dicens :

7. Hipócritas [1], bien profetizó de vosotros Isaias, diciendo :

8. [a] Populus hic labiis me honorat : cor autem eorum longè est à me.

8. Este pueblo con los lábios me honra [2] : mas el corazon de ellos lejos está de mí [3].

9. Sine causà autem colunt me, docentes doctrinas, et mandata hominum.

9. Y en vano me honran, enseñando doctrinas, y mandamientos de hombres [4].

10. Et convocatis ad se turbis, dixit eis : Audite, et intelligite.

10. Y habiendo convocado á sí á las gentes, les dijo : Oid, y entended.

11. Non quod intrat in os, coinquinat hominem : sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem.

11. No ensucia al hombre, lo que entra en la boca [5] : mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12. Tunc accedentes discipuli ejus, dixerunt ei : Scis quia Pharisæi audito verbo hoc, scandalizati sunt?

12. Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron : ¿Sabes, que los Pharisêos se han escandalizado, cuando han oido esta palabra?

13. At ille respondens ait : [b] Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus cœlestis, eradicabitur.

13. Mas él respondiendo dijo : Toda planta [6], que no plantó mi Padre celestial, arrancada será de raiz [7].

14. Sinite illos : [c] cæci sunt, et duces cæcorum. Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.

14. Dejadlos : ciegos son, y guias de ciegos [8]. Y si un ciego guia á otro ciego, entrambos caen en el hoyo.

15. Respondens autem Petrus dixit ei : Edissere nobis parabolam istam.

15. Y respondiendo Pedro le dijo : Explícanos esa parábola.

16. At ille dixit : Adhuc et vos sine intellectu estis?

16. Y dijo Jesus : ¿Aun tambien vosotros sois [9] sin entendimiento?

17. Non intelligitis, quia omne quod in os intrat, in ventrem vadit, et in secessum emittitur?

17. ¿No comprendeis, que toda cosa que entra en la boca, va al vientre, y es echado en un lugar secreto?

18. Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt, et ea coinquinant hominem :

18. Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y esto ensucia al hombre :

19. De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiæ.

19. Porque del corazon salen los pensamientos malos, homicidios [10], adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20. Hæc sunt, quæ coinquinant hominem. Non lotis autem manibus manducare, non coinquinat hominem.

20. Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas el comer con las manos sin lavar, no ensucia al hombre [11].

1 Porque bajo el pretexto de una falsa piedad hácia el Señor, echaban por tierra un precepto suyo tan formal. ISAIAS XXIX, 13.

2 El Griego : ἐγγίζει μοι ὁ λαὸς οὗτος τῷ στόματι αὐτῶν, καὶ τοῖς χείλεσί με τιμᾷ, *acércase á mí este pueblo con su boca, y con sus labios me honra.*

3 MS. *Alongado es de mí.* — 4 Y por consiguiente opuestas á las de Dios.

5 El Griego : κοινοῖ, de κοινῶ, *hacer comun, manchar, contaminar;* y lo mismo en los VV. siguientes.

6 MS. *Todo plantamiento.*

7 Como si les dijera : todos aquellos, que son como plantas en quienes Dios no ha puesto su amor divino, y que no ha hecho que se arraiguen en la caridad, serán arrancados y echados al fuego.

8 Su orgullo los ciega, y los hace creer que son justos, y que pueden enseñar y guiar á los otros; pero se precipitan miserablemente á sí mismos, y conducen á una ruina inevitable á los que guian. El texto griego ὁδηγοί εἰσι τυφλοὶ τυφλῶν, *guias son ciegos de ciegos.*

9 ¿Despues de haber estado tanto tiempo recibiendo la luz de la doctrina que os he enseñado, y en la que consiste la verdadera pureza del hombre?

10 MS. *Omezillos... fornizios.*

11 En toda esta exposicion que hizo el Señor á sus discípulos, les da á entender, que lavarse ó no lavarse las manos, mientras se comia ó antes de comer, no era lo que hacia al hombre puro ó impuro, sino su corazon, que es el principio de la impureza en el hombre; porque de él, como de una fuente envenenada, salen los malos deseos, y todas las abominaciones y delitos. De este lugar se valen los herejes de estos tiempos, para tachar de supersticiosa la prohibicion que hace la Iglesia de ciertas viandas y manjares en algunos dias y tiempos del año. Pero se ve, cuan maliciosa es esta calumnia, porque jamás ha pretendido la Iglesia prohibir estas viandas, como si fueran impuras en sí mismas, sino solamente quiere, que por este medio mortifiquemos nuestra carne, hagamos penitencia por nuestros pecados, y nos pongamos en estado de servir á Dios con mayor libertad de espíritu. La impureza, que contrajeron Adan y Eva comiendo de la fruta prohibida, no fué porque la fruta fuese mala, sino

a Isai. XXIX, 13. Marc. VII, 6. — *b* Joann. XV, 2. — *c* Luc. VI, 39.

21. Et egressus indè Jesus, secessit in partes Tyri, et Sidonis.

22. [a]Et ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa clamavit, dicens ei : Miserere mei Domine fili David : filia mea malè à dæmonio vexatur.

23. Qui non respondit ei verbum. Et accedentes discipuli ejus rogabant eum dicentes : Dimitte eam, quia clamat post nos.

24. Ipse autem respondens ait : Non sum missus nisi [b] ad oves, quæ perierunt, domûs Israël.

25. At illa venit, et adoravit eum, dicens : Domine, adjuva me.

26. Qui respondens ait : Non est bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

27. At illa dixit : Etiam Domine : nam et catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.

28. Tunc respondens Jesus, ait illi : O mulier, magna est fides tua : fiat tibi sicut vis. Et sanata est filia ejus ex illa hora.

29. Et cùm transisset indè Jesus, venit secus mare Galilææ : et ascendens in montem, sedebat ibi.

30. [c]Et accesserunt ad eum turbæ multæ, habentes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, et alios multos : et projecerunt eos ad pedes ejus, et curavit eos :

31. Ita ut turbæ mirarentur videntes mutos loquentes, claudos ambulantes, cæcos videntes : et magnificabant Deum Israël.

21. Y saliendo Jesus de allí, se fué á las partes de Tyro, y de Sidón.

22. Y hé aquí una mujer Chananéa[1], que habia salido de aquellos términos, y clamaba diciéndole : Señor, hijo de David, ten piedad de mí : mi hija es malamente atormentada del demonio[2].

23. Y él no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban y decian : Despáchala, porque viene gritando en pos de nosotros.

24. Y él respondiendo dijo : No soy enviado sino á las ovejas, que perecieron[3], de la casa de Israél.

25. Mas ella vino, y le adoró, diciendo : Señor, valedme.

26. Él respondió, y dijo : No es bien tomar el pan de los hijos[4], y echarlo á los perros.

27. Y ella dijo : Así es, Señor[5] : mas los perrillos[6] comen de las migajas, que caen de la mesa de sus señores.

28. Entonces respondió Jesus, y le dijo : Ó mujer, grande es tu fe : hágase contigo como quieres. Y desde aquella hora fué sana su hija.

29. Y habiendo salido Jesus de allí, vino junto al mar de Galiléa[7] : y subiendo á un monte, se sentó allí.

30. Y se llegaron á él muchas gentes, que traian consigo mudos, ciegos, cojos, mancos[8], y otros muchos : y los echaron á sus piés, y los sanó :

31. De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, andar los cojos, ver los ciegos : y loaban en gran manera al Dios de Israél.

porque desobedecieron á Dios. Y este mismo Señor en su ley prohibia á los Judios muchas viandas como impuras; pero esta impureza era legal, no porque ellas lo fuesen en sí mismas, sino porque la ley las prohibia, y por las cosas que figuraban.

1 San Marcos la llama Griega Syrofenicia : porque esta provincia que estaba entre la Palestina y la Syria, era en aquel tiempo poblada del resto de los antiguos Chananéos, que usaban la lengua y ritos de los Griegos, introducidos por los reyes de Syria, sucesores de Alejandro.

2 MS. *Es maltrecha de demonio.*

3 Esto es, para reducir y convertir á los Judios cumpliendo las promesas hechas por Dios á Abrahám y á David. Esto lo decia para probar su fe, y en el mismo sentido habló despues á la Chananéa, v. 26.

4 Así eran mirados los Judios por el particular cuidado con que Dios los gobernaba como Padre; y los Gentiles al contrario, eran reputados como perros por la impureza de sus costumbres, y por su idolatría.

5 Así es, Señor, como lo decis; pero despues que los hijos se han saciado del pan que les es debido, los perrillos que andan al rededor de la mesa, recogen aquellas migajas que se caen, ó que sobran á los hijos; como si dijera : Yo, Señor, conozco, que los Judios son los hijos y los señores; y yo siendo gentil, solamente me considero como una vil perrilla. Por tanto no pido la plenitud de gracias, que es debida á los hijos, sino un desperdicio solamente de vuestra mesa, algunas reliquias ó sobras de los milagros, que podeis obrar en favor de los Judios. Estas palabras llenas de humildad, de modestia, de fe, y de prudencia, movieron al Señor, á que alabase su fe, y le concediese lo que pedia.

6 MS. *Los cadiellos.* — 7 Quiere decir, junto al lago de Genesareth.

8 En vez de *débiles*, que se halla en la Vulgata, se lee en el Griego κυλλοὺς, *mancos* : el cual nombre no significa en general *débiles*, sino el que tiene la mano débil, seca, ó que es manco. Y así S. Juan en el *cap.* v, los llama ξηροὺς, *secos*, ó que tienen seca la mano; y en este sentido se debe tomar la palabra *débiles* : en confirmacion de esto se pone despues *et alios multos*, y otros muchos enfermos; las cuales palabras serian superfluas, interpretándose, *débiles, estropeados, enfermos.*

a Marc. vii, 25. — *b* Suprà x, 6. Joann. x, 3. — *c* Isai. xxxv, 5.

32. [a] Jesus autem, convocatis discipulis suis, dixit : Misereor turbæ, quia triduo jam perseverant mecum, et non habent quod manducent : et dimittere eos jejunos nolo, ne deficiant in via.

33. Et dicunt ei discipuli : Unde ergò nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?

34. Et ait illis Jesus : Quot habetis panes? At illi dixerunt : Septem, et paucos pisciculos.

35. Et præcepit turbæ, ut discumberent super terram.

36. Et accipiens septem panes, et pisces, et gratias agens, fregit, et dedit discipulis suis, et discipuli dederunt populo.

37. Et comederunt omnes, et saturati sunt. Et quod superfuit de fragmentis, tulerunt septem sportas plenas.

38. Erant autem qui manducaverunt, quatuor millia hominum, extra parvulos, et mulieres.

39. Et, dimissâ turbâ, ascendit in naviculam : et venit in fines Magedan.

32. Mas Jesus, llamando á sus discípulos, dijo : Tengo compasion de estas gentes, porque ha ya tres dias que perseveran conmigo, y no tienen que comer : y no quiero despedirlas en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y le dijeron los discípulos : ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34. Y Jesus les dijo : ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijeron : Siete, y unos pocos pececillos.

35. Y mandó á la gente recostarse sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes, y los peces, y dando gracias los partió, y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos, y se hartaron. Y de los pedazos que sobraron, alzaron siete espuertas llenas.

38. Y los que comieron, fueron cuatro mil hombres, sin los niños y mujeres[1].

39. Y despedida la gente[2], entró en un barco : y pasó á los términos de Magedán[3].

CAPÍTULO XVI.

Los Phariséos piden otra vez al Señor que haga un milagro, y él les responde lo mismo que antes, capítulo XII, 39. Advierte á sus discípulos, que se guarden de su doctrina. S. Pedro hace una pública confesion de la divinidad de Jesucristo, y en premio de ella le promete el Señor, que sería la piedra fundamental de su Iglesia. Revela el misterio de su muerte, y reprende á Pedro, que se le oponia. Exhorta á todos á que tomen su cruz, y le sigan.

1. [b]Et accesserunt ad eum Pharisæi, et Sadducæi tentantes : et rogaverunt eum ut signum de cœlo ostenderet eis.

2. At ille respondens, ait illis : Facto vespere dicitis : Serenum erit, rubicundum est enim cœlum.

3. Et manè : Hodie tempestas, rutilat enim triste cœlum.

4. Faciem ergò cœli dijudicare nostis : signa autem temporum non potestis [c] scire? Generatio mala et adultera signum quærit :

1. Y se llegaron á él los Phariséos, y los Sadducéos para tentarle : y le rogaron, que les mostrase alguna señal del cielo.

2. Y él respondió, y les dijo : Cuando va llegando la noche decis : Sereno hará, porque rojo está el cielo.

3. Y por la mañana : Tempestad habrá hoy, porque el cielo triste tiene arreboles.

4. Pues[4] la faz del cielo sabeis distinguir : ¿y las señales de los tiempos no podeis saber[5]? La generacion perversa y adúltera señal pide, y se-

1 Este milagro es semejante al que queda ya explicado en el *cap.* xiv, con algunas pequeñas diferencias, que se pueden observar, cotejando el uno con el otro.

2 Enseñando á sus discípulos, que debian evitar con el mayor cuidado todas las ocasiones de vanagloria, como lo hizo el Señor despues de un milagro tan portentoso, aunque estaba libre de sentir sus movimientos. S. Marcos viii, 10, dice, que se retiró hácia Delmanutha; y así se debe entender, que se retiró hácia los confines de estas dos ciudades, cuyos territorios estaban inmediatos.

3 El Griego : μαγδαλά, *Magdalá*. S. Eusebio, y san Jerónimo sitúan á Magedán ó Magdalá cerca de Gerasa á la otra parte del Jordán.

4 En el Griego se lee : ὑποκριταί, *hipócritas* : y así los llama tambien S. Lucas xii, 56.

5 El estar el cielo rojo, no es causa de serenidad, sino señal; y lo mismo se debe entender en el v. 3. Hipócritas, les dice el Señor, vosotros sabeis conocer por las disposiciones y señales, que veis en el cielo, si el tiempo será sereno ó tempestuoso : mas aunque teneis la infalibilidad de las Escrituras, no podeis, ni os permite vuestra malicia discernir las señales y prodigios, que os han sido anunciados y prometidos, para entender, que se ha cumplido ya el tiempo; que os ha venido ya el Mesías; y que este soy yo mismo. S. Jerónimo.

a Marc. viii, 1. — *b* Ibid. viii, 11. Luc. xii, 54. — *c* Suprà xii, 39

et signum non dabitur ei, [a] nisi signum Jonæ prophetæ. Et relictis illis, abiit.
5. Et cùm venissent discipuli ejus trans fretum, obliti sunt panes accipere.
6. Qui dixit illis: [b] Intuemini, et cavete à fermento Pharisæorum, et Sadducæorum.
7. At illi cogitabant intra se dicentes: Quia panes non accepimus.
8. Sciens autem Jesus, dixit: Quid cogitatis intra vos modicæ fidei, quia panes non habetis?
9. Nondum intelligitis, neque recordamini [c] quinque panum in quinque millia hominum, et quot cophinos sumpsistis?
10. [d] Neque septem panum in quatuor millia hominum, et quot sportas sumpsistis?
11. Quare non intelligitis, quia non de pane dixi vobis: cavete à fermento Pharisæorum, et Sadducæorum?
12. Tunc intellexerunt quia non dixerit cavendum à fermento panum, sed à doctrina Pharisæorum, et Sadducæorum.

13. [e] Venit autem Jesus in partes Cæsareæ Philippi: et interrogabat discipulos suos, dicens: Quem dicunt homines esse Filium hominis?
14. At illi dixerunt: Alii Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò Jeremiam, aut unum ex prophetis.
15. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dicitis?

ñal no le será dada, sino la señal de Jonás el profeta [1]. Y los dejó, y se fué.
5. Y pasando sus discípulos á la otra ribera [2], se habian olvidado de tomar panes.
6. Jesus les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Phariseós, y de los Sadducéos [3].
7. Mas ellos pensaban, y decian dentro de sí [4]: Porque no hemos tomado panes.
8. Y Jesus conociéndolo, les dijo: Hombres de poca fe, ¿porqué estais pensando dentro de vosotros, que no teneis panes?
9. ¿No comprendeis aun, ni os acordais de los cinco panes para cinco mil hombres, y cuantos cestos alzásteis?
10. ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuantas espuertas recogisteis?
11. ¿Cómo no comprendeis, que no por el pan os dije: guardaos de la levadura de los Phariséos, y de los Sadducéos?
12. Entonces entendieron [5], que no habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina [6] de los Phariséos, y de los Sadducéos.
13. Y vino Jesus á las partes de Cesarea de Philippo [7]: y preguntaba á sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?
14. Y ellos respondieron: Los unos, que Juan el Bautista, los otros que Elías, y los otros, que Jeremías, ó uno de los profetas.
15. Y Jesus les dice: Y vosotros ¿quién decis que soy yo?

1 En el *cap.* XII, 38, se puede ver otra igual pretension de los Phariséos, y respuesta del Señor.

2 Echaron de ver, que se habian olvidado. Esto sucedió en el mismo tiempo, en que estaban pasando á la otra ribera; y así se debe entender este lugar, como se colige claramente de S. MARCOS VIII, 14. *Olvidáronse de tomar panes, y no tenian sino un pan consigo en el barco.*

3 En S. MARCOS *cap.* VIII, 15, les dice el Señor, que se guarden de la levadura de los Phariséos, y de la levadura de Herodes. El sentido es el mismo: porque esta era una secta, que atribuia á Herodes el Grande las profecías del restablecimiento del reino de Israél, dichas del Mesías: favorecia la dominacion de los Romanos: mezclaba las supersticiones é idolatrías paganas del Judaismo: y sobre todo abrazaba los errores y profanidad de los Sadducéos, de quienes eran compañeros inseparables. Esta secta duró aun algunos años despues de la muerte de Herodes, siguiendo y enseñando sus máximas, celebrando el dia de su nacimiento, y haciendo muchas cosas en honor de su memoria.

4 Se ha de suplir, ó sobreentender aquí: *Esto sin duda lo dice*, porque no tomamos panes.

5 La reprension, que el Señor dió á sus discípulos, les abrió los ojos, para que entendiesen, que hablaba de la doctrina de los Phariséos; la cual siendo en sí corrompida, porque solamente se fundaba en máximas y tradiciones humanas, contrarias á la verdad de las Escrituras, corrompia é inficionaba todo lo que tocaba. En el *cap.* XXXIII, 2, 3, dice Jesucristo á sus discípulos: Los doctores de la ley y los Phariséos están sentados sobre la cátedra de Moysés: *Observad pues, y haced todo lo que os dicen, pero no hagais segun sus obras.* Las cuales palabras parecen contrarias á lo que aquí les manda, que se guarden de su doctrina: mas no lo son; porque en aquel lugar enseña, que debian ser creidos, cuando enseñaban la ley de Moysés; pero no imitados, por cuanto ellos no la observaban. Y en el presente declara, que estos mismos Phariséos habian alterado la ley de Moysés, mezclándola con la perniciosa *levadura* de sus tradiciones particulares, lo cual era capaz de comunicar á los otros su propia corrupcion. Y de esta *levadura* es, de la que ordena á sus discípulos que se guarden.

6 MS. *Del castigamiento.*

7 Esta ciudad, segun S. JERÓNIMO, estaba situada al pié del monte Líbano, junto al nacimiento del Jordan: se llama Cesaréa de Philippo, tetrarca de la Iturea, ó de la Traconitis, é hijo de Herodes el Grande, que la engrandeció, y mudó el nombre de Paneas, que antes tenia, en el de Cesaréa, en honor de Tiberio César. JOSEPHO, *Antiq. Jud. lib.* XVIII, *cap.* III.

a Jonæ II, 1. — *b* Marc. VIII, 15. Luc. XII, 1. — *c* Suprà XIV, 17. Joann. VI, 9. — *d* Suprà XV, 34. — *e* Marc. VIII, 27. Luc. IX, 18.

16. Respondens Simon Petrus dixit: [a] Tu es Christus, Filius Dei vivi.
17. Respondens autem Jesus, dixit ei: Beatus es Simon Barjona: quia caro, et sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in cœlis est.
18. [b] Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversùs eam.
19. [c] Et tibi dabo claves regni cœlorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in cœlis: et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in cœlis.
20. Tunc præcepit discipulis suis, ut nemini dicerent quia ipse esset Jesus Christus.
21. Exinde cœpit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerosolymam, et multa pati à senioribus, et scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertiâ die resurgere.
22. Et assumens eum Petrus, cœpit increpare illum dicens: Absit à te, Domine: non erit tibi hoc.
23. Qui conversus, dixit Petro: [d] Vade post me Satana: scandalum es mihi: quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.

16. Respondió Simón Pedro, y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo [1].
17. Y respondiendo Jesus, le dijo: Bienaventurado eres Simón hijo de Juan: porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, que está en los cielos [2].
18. Y yo te digo, que tú eres Pedro [3], y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.
19. Y á tí daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos [4]: y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos.
20. Entonces mandó á sus discípulos, que no dijesen á ninguno, que él era Jesus el Cristo.
21. Desde entonces comenzó Jesus á declarar á sus discípulos, que convenia ir él á Jerusalém, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los Escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercero dia.
22. Y tomándole Pedro aparte, comenzó á increparle [5] diciendo: Lejos esto de tí [6], Señor: no será esto contigo.
23. Y vuelto hácia Pedro, le dijo: Quítateme de delante, Satanás [7]: estorbo me eres: porque no entiendes las cosas que son de Dios, sino las de los hombres [8].

1 Como si dijera: Vos sois el *Cristo*, y el Ungido del Señor por excelencia. Vos sois el verdadero Mesías prometido y deseado despues de tantos siglos. Vos sois el *Hijo verdadero*, y único *del Dios viviente*. Esta es la célebre confesion, que hizo S. Pedro en nombre de todos los Apóstoles; y esto explica el artículo que en el texto griego se junta á cada una de las cuatro palabras: σὺ εἶ ὁ χριστὸς, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ τοῦ ζῶντος, *tú eres el Cristo, el Hijo del Dios el vivo.* S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

2 Bienaventurado, porque este conocimiento lo has tenido por sola revelacion de mi Padre celestial: no la carne, ni la sangre; esto es, no tus padres, ni algun otro hombre te lo han enseñado ni persuadido, sino solo mi Padre es, el que te lo ha revelado. El nombre *Bar-jona* consta de dos dicciones, de las cuales *Bar* es caldéa, y significa *hijo*; lo mismo que *Ben* en hebréo; y *Jona* por Johhanam: *Juan.*

3 Tú eres real y efectivamente una piedra, segun el nombre que ya te he dado: JOANN. I, 42 et 43, añadiendo al de *Simón* el de *Cephas*, que quiere decir *piedra*, ó *Pedro*; y sobre la firmeza de esta piedra fabricaré yo mi Iglesia. Por estas palabras, dice S. JUAN CHRYSÓSTOMO, le anunciaba, que muchos abrazarian la misma fe, que acababa de confesar; y constituyéndole pastor de su Iglesia, le aseguró, *que las puertas del infierno no prevalecerian contra ella;* esto es, que aunque todo el poder del infierno se reuniese, no podrian derribarla. Por estas palabras se prueba el primado de S. Pedro, y de todos sus sucesores sobre toda la Iglesia.

4 Esta es una locucion metafórica; y el sentido es este: Dios solo es el que puede perdonar los pecados, y así te doy esta potestad; y para esto puedes exhortar, corregir y castigar á los rebeldes, usando de toda la autoridad del mismo Dios, para concederles ó negarles la absolucion segun las reglas del Evangelio, y la luz del Espíritu Santo. Y esto es lo que generalmente se entiende por estos términos figurados, *atar* y *desatar.* Y añade el Señor, que todo seria confirmado por el que es la cabeza suprema de toda la Iglesia, y está en el cielo sentado á la derecha del Padre.

5 MS. *E compeçol Pedro de estultar.*

6 Oyendo esto S. Pedro, le tomó aparte: que esto significa el participio προσλαβόμενος, como lo acostumbra hacer un amigo con otro, cuando le quiere advertir alguna cosa importante; y le empezó á reprender, no movido de indignacion, sino de afecto; y como quien no tenia corazon para ver padecer á aquel, á quien tanto amaba, le dijo: *Sea esto lejos de tí.* El texto griego con mayor expresion: ἵλεώς σοι, κύριε, *ten piedad, Señor, de tí*, como lo entienden SAN JERÓNIMO y S. AGUSTIN.

7 Satanás como dejamos explicado *cap.* IV, 10, significa *contrario:* y le llama así, porque se oponia á la voluntad del Padre, y á la de Jesucristo, que era redimir al hombre por medio de su pasion y muerte. Se pueden cotejar estas palabras del Señor á S. Pedro, con las que le dijo, cuando confesó su divinidad; y se verá la diferencia, que hay de un hombre dejado en manos de su consejo, á él mismo asistido de la divina gracia.

8 Esto es, huir de padecer, y de sufrir ignominias, tormentos, y la muerte.

a Joann. VI, 70. — *b* Joann. I, 42. — *c* Isai. XXII, 24. Joann. XX, 23. — *d* Marc. VIII, 33.

24. Tunc Jesus dixit discipulis suis : [a] Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.
25. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.
26. Quid enim prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?
27. Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis : [b] et tunc reddet unicuique secundùm opera ejus.
28. Amen dico vobis, [c] sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientem in regno suo.

24. Entonces dijo Jesus á sus discípulos : Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.
25. Porque el que su alma quisiere salvar, la perderá. Mas el que perdiere su alma por mí, la hallará.
26. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? Ó ¿qué cambio dará el hombre por su alma?
27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus Ángeles : y entonces dará á cada uno segun sus obras[1].
28. En verdad os digo, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el Hijo del hombre venir en su reino[2].

CAPÍTULO XVII.

La Transfiguracion del Señor. Cura á un endemoniado. Paga el tributo al César, dando ejemplo con esto de que se debe dar al César lo que es del César.

1. [d] Et post dies sex assumit Jesus Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem ejus, et ducit illos in montem excelsum seorsum :
2. Et transfiguratus est ante eos. Et resplenduit facies ejus sicut sol : vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.
3. Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquentes.
4. Respondens autem Petrus dixit ad Jesum : Domine, bonum est nos hic esse : si

1. Y despues de seis dias[3] toma Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y los lleva aparte á un monte alto.
2. Y se transfiguró delante de ellos[4]. Y resplandeció su rostro como el sol : y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve[5].
3. Y hé aquí les aparecieron[6] Moysés, y Elías hablando con él[7].
4. Y tomando Pedro la palabra, dijo á Jesus : Señor, bueno es, que nos estemos aquí : si quie-

1 No se contentó el Señor con reprender á Pedro, sino que quiso enseñar á todos la necesidad que tenian de conformarse con Jesucristo en los trabajos y sufrimientos, si habian de llamarse verdaderos discípulos suyos ; y si querian en el dia del juicio recibir de su mano el premio y recompensa de sus trabajos.

2 Unos Intérpretes entienden estas palabras de la transfiguracion del Señor. Otros de su gloriosa resurreccion, de su ascension á los cielos, y de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

3 S. Lucas dice, *que pasaron como ocho dias ;* lo que parece no ser conforme á este lugar : pero san Lucas no pone absolutamente *ocho dias*, sino *fere octo dies*, cerca de ocho dias, como contando seis dias enteros, y alguna parte de los dos extremos.

4 El Señor, sabiendo el escándalo, que su muerte habia de causar en el corazon de sus discípulos, quiso anticipadamente fortificar su fe, y prevenir este escándalo. Así que no se contentó con asegurarles, que despues de muerto resucitaria, sino que quiso, que viesen en su transfiguracion un rasgo de aquella gloria y de aquella majestad, que tiene en el cielo.

5 El Griego : ὡσ τὸ φῶς, *brillantes como la luz.* Este monte, en donde se transfiguró el Señor, fué el Thabór, como se cree segun la antigua y constante tradicion de la Iglesia. Dista dos leguas de Nazareth por la parte oriental.

6 *Se les aparecieron*, esto es, vieron ellos á Moysés, y á Elías, los cuales representaban la ley, y los profetas dando testimonio del Evangelio. S. Thomás es de dictámen, que Moysés y Elías se dejaron ver en sus propias personas y realmente, haciendo Dios con su infinito poder, que el alma del primero saliera del limbo ó seno de Abrahám, y tomara un cuerpo visible ; y que el segundo viniera del paraiso terrenal ; ó del lugar reservado, donde la providencia de Dios lo conserva vivo hasta el fin del mundo.

7 S. Lucas dice y expresa, lo que trataban entre sí; esto es, de la muerte, que habia de padecer el Señor en Jerusalém.

a Suprà x, 38. Luc. ix, 23; xiv, 27. — *b* Act. xvii, 31. Rom. ii, 6. — *c* Marc. viii, 39. Luc. ix, 27. — *d* Marc. ix, 1. Luc. ix, 28.

vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, et Eliæ unum.
5. Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. [a] Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui : ipsum audite.
6. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timuerunt valdè.
7. Et accessit Jesus, et tetigit eos : dixitque eis : Surgite, et nolite timere.
8. Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Jesum.
9. Et descendentibus illis de monte, præcepit eis Jesus, dicens : Nemini dixeritis visionem, donec Filius hominis à mortuis resurgat.
10. Et interrogaverunt eum discipuli, dicentes : [b] Quid ergò Scribæ dicunt quòd Eliam oporteat primùm venire?
11. At ille respondens, ait eis : Elias quidem venturus est, et restituet omnia.
12. Dico autem vobis, [c] quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum, [d] sed fecerunt in eo quæcumque voluerunt. Sic et Filius hominis passurus est ab eis.
13. Tunc intellexerunt discipuli, quia de Joanne Baptista dixisset eis.
14. [e] Et cùm venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, et malè patitur : nam sæpe cadit in ignem, et crebrò in aquam.

res hagamos aquí tres tiendas, una para tí, otra para Moysés, y otra para Elías[1].
5. El estaba aun hablando, cuando vino una nube luminosa que los cubrió. Y hé aquí una voz de la nube, diciendo : Este es mi Hijo el amado, en quien yo mucho me he complacido : á él escuchad[2].
6. Y cuando lo oyeron los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y tuvieron grande miedo.
7. Mas Jesus se acercó, y los tocó : y les dijo : Levantaos, y no temais.
8. Y alzando ellos sus ojos, á nadie vieron, sino solo á Jesus.
9. Y al bajar ellos del monte, les mandó Jesus, diciendo : No digais á nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos[3].
10. Y sus discípulos le preguntaron, y dijeron : ¿Pues porqué dicen los Escribas, que Elías debe venir primero[4]?
11. Y él les respondió, y dijo : Elías en verdad ha de venir, y restablecerá[5] todas las cosas.
12. Mas os digo, que ya vino Elías, y no lo conocieron, antes hicieron con él cuanto quisieron. Así tambien harán ellos padecer al Hijo del hombre.
13. Entonces entendieron los discípulos, que de Juan el Bautista les habia hablado.
14. Y cuando llegó adonde estaba la gente, vino á él un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo : Señor, apiádate de mi hijo, que es lunático[6], y padece mucho : pues muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

1 S. Pedro no se habia aprovechado de la severa reprension que el Señor le hizo, y parece, que no tenia aun gusto sino de las cosas humanas ; porque no contaba con las antiguas profecías, ni con lo que trataban entre sí el Señor, Moysés y Elías. No osaba oponerse á las claras á que padeciese su Maestro ; porque le habia tratado de contrario en otra ocasion que quiso resistirle ; pero lo procuraba por rodeos. S. Chrysóstomo. Todo esto lo hablaba, *sin saber lo que se decia*, como lo explica S. Marcos ix, y S. Lucas ix, 33, puesto que de este modo se oponia á la redencion de todos los hombres, y á la suya propia.

2 Esta era la misma voz del Padre, que se dejó oir en el Jordan, cuando el Señor fué bautizado por el Bautista. *Supr. cap.* iii, 17. Aquí se añade : *A él escuchad ;* esto es, *creedle*, y poned en él toda vuestra confianza ; obedecedle en todo lo que os diga.

3 No quiso el Señor, que los Apóstoles contasen á un pueblo todo carnal, lo que habian visto, temiendo que la grandeza del prodigio los hiciese mas incrédulos ; y que despues de haber oido esta transfiguracion tan gloriosa, sirviese de escándalo su muerte á unos espíritus tan groseros en la inteligencia de los secretos de la divina Sabiduría. S. Jerónimo. S. Lucas ix, 36, dice : que *guardaron silencio sobre las cosas que habian visto, y que entonces no las descubrieron á ninguno.* Pero S. Pedro, despues de la resurreccion del Señor, las publicó en sus sermones y cartas, II Petri i, 18. S. Marcos ix, 9 dice, que los Apóstoles disputaban entre sí, preguntándose uno á otro : *¿qué querian decir aquellas palabras, resucitar de entre los muertos?* Y es, que no entendian que el Señor hablaba de su resurreccion.

4 Los Escribas ó doctores de la ley confundian las dos venidas del Señor : la primera en carne mortal para redimir al hombre : y la segunda en todo el lleno de su gloria para juzgar al mundo ; y así intentaban probar, que Jesus no era el Cristo ó el Mesías prometido, porque segun la profecía de Malachías iv, debia antes venir Elías. Mas el Señor instruyó á sus discípulos diciéndoles, que Elías debia venir antes de su segunda venida *á restablecer todas las cosas;* esto es, á obligar á los Judíos á que entrasen en el camino de la verdad y de la justicia, y á que reconociesen á su libertador : pero que por lo que hacia á su primera venida, ya habia venido Elías, esto es, el Bautista, el cual era Elías en la virtud y en el espíritu ; aunque los Judíos en vez de reconocerle por tal, le habian perseguido hasta quitarle la vida ; y que lo mismo harian con él.

5 MS. 3. *E restolará.*

6 MS. *Que es alunado, é mal trecho.* Porque el demonio le hacia padecer del mismo modo que si lo estuviera.

a II Petr. i, 17. Suprà iii, 17. — *b* Marc. ix, 10. — *c* Suprà xi, 14. — *d* Suprà xiv, 10. — *e* Marc. ix, 16.

15. Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eum.

15. Y lo he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

16. Respondens autem Jesus, ait: O generatio incredula, et perversa, quousque ero vobiscum? usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me.

16. Y respondiendo Jesus, dijo: ¡Ó generacion incrédula [1] y depravada! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os sufriré? Traédmelo acá [2].

17. Et increpavit illum Jesus, et exiit ab eo dæmonium, et curatus est puer ex illa hora.

17. Y Jesus lo increpó, y salió de él el demonio [3], y desde aquella hora fué sano el mozo.

18. Tunc accesserunt discipuli ad Jesum secretò, et dixerunt: Quare nos non potuimus ejicere illum?

18. Entonces se llegaron á Jesus los discípulos aparte, y le dijeron: ¿Porqué nosotros no le pudimos lanzar [4]?

19. Dixit illis Jesus: Propter incredulitatem vestram [a]. Amen quippe dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic: Transi hinc illuc, et transibit; et nihil impossibile erit vobis.

19. Jesus les dijo: Por vuestra poca fe [5]. Porque en verdad os digo, que si tuviéreis fe, cuanto un grano de mostaza [6], diréis á este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará [7]; y nada os será imposible.

20. Hoc autem genus non ejicitur nisi per orationem, et jejunium.

20. Mas esta casta [8] no se lanza sino por oracion, y ayuno.

21. Conversantibus autem eis in Galilæa, dixit illis Jesus: [b] Filius hominis tradendus est in manus hominum:

21. Y estando [9] ellos en la Galiléa, les dijo Jesus: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres:

22. Et occident eum, et tertiâ die resurget. Et contristati sunt vehementer.

22. Y lo matarán, y resucitará al tercero dia. Y ellos se entristecieron en extremo [10].

23. Et cùm venissent Capharnaüm, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixerunt ei: Magister vester non solvit didrachma?

23. Y como llegaron á Capharnaum, vinieron á Pedro los que cobraban los didracmas [11], y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga los didracmas?

24. Ait: Etiam. Et cùm intrasset in domum prævenit eum Jesus, dicens: Quid tibi videtur Simon? Reges terræ à quibus accipiunt tributum vel censum? A filiis suis, an ab alienis?

24. Dijo: Sí. Y entrando en la casa, Jesus le habló primero diciendo: ¿Qué te parece, Simón? ¿Los reyes de la tierra de quién cobran el tributo ó el censo? ¿De sus hijos, ó de los extraños [12]?

25. Et ille dixit: Ab alienis. Dixit illi Jesus: Ergò liberi sunt filii.

25. De los extraños, respondió Pedro. Jesus le dijo: Luego los hijos [13] son francos.

1 MS. *Descreyente.*

2 Estas palabras del Salvador recaian generalmente sobre todos los Judios, y tambien sobre los Apóstoles, como observa S. Juan Chrysóstomo, y principalmente sobre el padre del muchacho, que como escribe S. Marcos IX, 21, pidió esta gracia al Salvador dudando de su poder. *Si puedes*, le dijo, *socórrenos.*

3 Hebraismo, por cuanto el relativo precede á su antecedente.

4 El pronombre relativo del texto latino *illum* apela sobre el acusativo *dæmonium* del versículo antecedente, sin embargo de que no concierta con él en género; sin duda porque el autor de la version latina tuvo presente el δαιμόνιος ό δαίμων, que es del género masculino.

5 La poca fe que mostraron en este caso los Apóstoles, fué causa de que no curasen á aquel muchacho, y mereció la justa reprension de Jesucristo.

6 Una fe activa, fervorosa, eficaz, que son las propiedades que tiene la mostaza despues de molida.

7 No todos los milagros que hicieron los Apóstoles, quedaron escritos: y es cierto, que hubieran podido trasladar los montes en fuerza de su oracion, y de su fe, si la necesidad ho hubiera pedido, como leemos que resucitaron muertos, que es mayor obra que trasladar los montes. S. Chrysóst. Y algunos santos, como Eusebio cuenta de S. Gregorio obispo de Neocesarea, hicieron iguales ó semejantes prodigios.

8 De demonios.

9 *Conversando.* El Griego: ἀναστρεφομένων δὲ αὐτῶν, *volviendo ellos:* Pues el Señor tomando el camino de Jerusalém atravesó la Galiléa.

10 MS. *Ellos fueron muy corrozosos, é tristes.*

11 El tributo del didracma. *Didrachma* en plural, de *dicrachmum*, era una moneda que valia dos dracmas, y equivalia á cuatro reales de vellon nuestros. Era igual á la mitad de un siclo de plata; porque este segun Josepho, *lib.* III *Antiq. cap.* XXIII, era una moneda de los Hebréos, que valia cuatro dracmas áticas. Y el siclo valia lo mismo que el *stater*, como se prueba por el v. 26. *Stater* se llama así del verbo ιστάναι, *pesar.* No consta si fué Pompeyo ó Augusto el que puso á los Judios este tributo. Pero Moysés ya les habia impuesto igual tributo personal por órden del Señor. *Exod.* XXX, 13. — 12 De los vasallos, que no son sus hijos.

13 Los hijos que lo son por naturaleza. Y así yo estoy libre de tributos, porque soy hijo del Rey que lo es de este

a Luc. XVII, 6. — *b* Marc. IX, 30. Luc. IX, 44. Infrà XX, 18.

26. Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore ejus, invenies staterem: illum sumens, da eis pro me, et te.

26. Mas porque no los escandalicemos, vé á la mar, y echa el anzuelo [1]: y el primer pez que viniere, tómalo: y abriéndole la boca, hallarás un estatero: tómalo, y se lo darás por mí, y por tí.

CAPÍTULO XVIII.

Enseña el Señor que la humildad es la llave para entrar en el reino de los cielos. Explica cuán grande mal es, y qué castigo tan recio merece el pecado de escándalo. Propone la parábola del buen Pastor, que dejando las noventa y nueve ovejas, va en busca de una sola que se habia descarriado. Dice el órden que se ha de guardar en la correccion fraterna. Da á entender á S. Pedro, que hemos de perdonar siempre al que nos injuriare; lo cual amplifica con una excelente parábola.

1. [a] In illa hora accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes: Quis putas, major est in regno cœlorum?

1. En aquella hora se llegaron los discípulos á Jesus, diciendo: ¿Quién piensas que es mayor en el reino de los cielos [2]?

2. Et advocans Jesus parvulum, statuit eum in medio eorum,

2. Y llamando Jesus [3] á un niño, lo puso en medio de ellos,

3. Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, [b] et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.

3. Y dijo: En verdad os digo, que si no os volviéreis, é hiciéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos [4].

4. Quicumque ergò humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum.

4. Cualquiera pues que se humillare como este niño, este es el mayor [5] en el reino de los cielos.

5. Et qui susceperit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit.

5. Y el que recibiere á un niño tal en mi nombre [6], á mí recibe.

6. [c] Qui autem scandalizaverit unum de pu-

6. Y el que escandalizare [7] á uno de estos pe-

reino y de todos los del mundo. Fuera de esto Cristo era del linaje y casa de David; y los que son de sangre y prosapia real, están libres de pagar tributos, como generalmente sucede en todos los reinos. Y en este sentido, *filiis suis* se entiende de *su familia* ó *descendencia.*

1 Mas para que no demos ocasion de escándalo, á los que ignoran, que yo estoy libre de pagar este tributo; vé, Pedro, á la mar, echa tu anzuelo, etc.

2 Como los Apóstoles habian oido decir al Señor, que dentro de poco tiempo seria entregado á la muerte, y despues resucitaria, se habian figurado de una manera carnal y grosera, que estableceria luego su reino, como los otros príncipes de la tierra, para darles las primeras dignidades. Por esto se movió entre ellos una disputa sobre esta preferencia, que cada uno apetecia para sí, y los obligó á hacer al Señor esta pregunta. Por reino de los cielos entendian el reino del Mesias, el cual aunque creian que seria divino y celestial, lo esperaban en la tierra.

3 No solamente le tomó, sino que le estrechó entre sus brazos; dando á entender con esto, cuan agradable le era su inocencia.

4 El Señor les habla de su reino verdadero que es todo celestial; y para reprimir su orgullo, les pone delante un niño inocente, diciéndoles, que si querian entrar en el reino de los cielos, habian de ser por voluntad, lo que los niños eran por la edad. S. Jerónimo. Estos no tienen otro apego que á su padre y á su madre: son incapaces de odio: no se cuidan de honores ni de riquezas, se ve en ellos una total inocencia, por lo que mira á los vicios, y principalmente al orgullo que es el mayor de todos. San Hilar.

5 El Griego, ὁ μείζων, *el mayor;* en donde no está ocioso el artículo ὁ, que le da fuerza de superlativo, como lo usan frecuentemente los Griegos.

6 Esto es, el que imitare la inocencia y humildad de un niño, semejante á este, que teneis aquí presente, etc.

7 Siéndoles ocasion de ruina, de pecar, ó de perderse. La voz *scandalum*, de que usa frecuentemente el intérprete latino en las sagradas Escrituras, se explica en el Griego por σκῶλον, y πρόσκομμα. El primero viene de σκάζω, que significa *cojear;* y el segundo de προσκόπτειν, que significa *tropezar.* En el Hebréo corresponde á estas dicciones מכשול y מוקש *michscól, moquése,* de que ordinariamente usan los LXX, y S. Jerónimo traslada *scandalum,* aunque mas propiamente significa *lazo,* de יקש *iaqásc, le puso lazo, ó le enredó.* Y así *scandalum* propiamente significa, lo que *impide caminar,* ó lo que es *ocasion de caer en el camino.* Mas así como, *ruina,* y *caida* se trasladan á significar la pérdida de la vida corporal, y tambien la del alma; del mismo modo *scandalum* se traslada para significar uno y otro. El *escándalo activo* es la ocasion de ruina, que se da al prójimo. El *pasivo,* la misma ruina que se ocasiona. El *pharisaico,* cuando por pura malicia, y por un corazon corrompido

a Marc. IX, 33. Luc. IX, 46. — *b* I Corinth. XIV, 20. — *c* Marc. IX, 42. Luc. XVII, 2.

sillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo ejus, et demergatur in profundum maris.

7. Væ mundo à scandalis! Necesse est enim ut veniant scandala: verumtamen væ homini illi, per quem scandalum venit.

8. [a] Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, et projice abs te: bonum tibi est ad vitam ingredi debilem, vel claudum, quàm duas manus, vel duos pedes habentem mitti in ignem æternum.

9. Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum, et projice abs te: bonum tibi est cum uno oculo in vitam intrare, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis.

10. Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, [b] quia Angeli eorum in cœlis semper vident faciem Patris mei, qui in cœlis est.

11. [c] Venit enim Filius hominis salvare quod perierat.

12. Quid vobis videtur? Si fuerint alicui centum oves, et erraverit una ex eis: nonne relinquit nonaginta novem in montibus, et vadit quærere eam, quæ erravit?

13. Et si contigerit ut inveniat eam: Amen dico vobis, quia gaudet super eam magis quàm super nonaginta novem, quæ non erraverunt.

14. Sic non est voluntas ante Patrem vestrum, qui in cœlis est, ut pereat unus de pusillis istis.

15. [d] Si autem peccaverit in te frater tuus,

queñitos, que en mí creen, mejor le fuera que colgasen á su cuello una piedra de molino de asno[1], y le anegasen en el profundo[2] de la mar.

7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es[3] que vengan escándalos: mas ay de aquel hombre, por quien viene el escándalo.

8. Por tanto si tu mano, ó tu pié te escandaliza[4], córtale, y échale de ti: porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo, que teniendo dos manos ó dos piés, ser echado en el fuego eterno.

9. Y si tu ojo te escandaliza, sácale, y échale de ti: porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo[5], que tener dos ojos, y ser echado en la gehenna del fuego.

10. Mirad que no tengais en poco á uno de estos pequeñitos[6]: porque os digo, que sus Ángeles en los cielos siempre ven[7] la cara de mi Padre, que está en los cielos.

11. Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido[8].

12. ¿Qué os parece? Si tuviere alguno cien ovejas, y se descarriare una de ellas: ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes, y va á buscar aquella, que se extravió?

13. Y si aconteciere el hallarla: dígoos en verdad, que se goza mas con ella, que con las noventa y nueve, que no se extraviaron[9].

14. Así no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que perezca uno de estos pequeñitos.

15. Por tanto si tu hermano pecare contra ti[10],

se tuercen las obras buenas del prójimo, y se interpretan en mal sentido, tomando de ello escándalo, ó haciéndolo tomar á los prójimos, como lo hacian frecuentemente los Phariséos con las obras y palabras del Señor, y por esto se llama *escándalo de Phariséos. Escándalo de pequeños*, es cuando los que son buenos, pero imperfectos aún en la virtud, se mueven fácilmente á escándalo, ó por los dichos y hechos de los malos, ó por lo que hacen y dicen lícitamente los buenos, por no entender ni alcanzar la razon, ó el fin por qué lo hacen. Todo esto hemos querido notar, para que se pueda entender el verdadero sentido de esta palabra, cuando se hallare en las Escrituras.

1 Gruesa, como son las que mueven los asnos ó caballos en una tahona. MS. *Una muela de acenna.*

2 Este género de pena se daba en la Judéa, segun S. Jerónimo, y en la Syria, segun otros Intérpretes, para castigar los mayores delitos.

3 No absolutamente, sino atendida la malicia del demonio, y la flaqueza de los hombres, y su natural inclinacion á toda suerte de mal, y la corrupcion general que reina en todo.

4 Te fuere ocasion de caer.

5 Todo esto es un modo de hablar alegórico, por el cual nos enseña el Señor, que cuando nos son ocasion de ruina aun aquellas cosas que mas amamos, las debemos apartar y separar de nosotros: y que nos será mas útil entrar solos ó con pocos amigos en el cielo, que ir al infierno muy acompañados. Por salvar todo el cuerpo, nos dejamos cortar un pié, una mano, y sacar un ojo.

6 Guardaos de creer, que por ser pequeñitos, importa poco el escandalizarlos.

7 Tienen estos pequeñitos sus Ángeles que los guardan y defienden, y que acusarán en el tribunal de Dios á aquellos que los hubieren injuriado, ó dado ocasion de pecar.

8 Esto es, al hombre perdido. En lo que no hay diferencia de pobre ni de rico. Que es otra razon por la cual deben ser honrados los pobres. Véase la Carta de Santiago, II, 5.

9 MS. *Que no se radiáron.*

10 El Señor habia hablado contra los que escandalizaban á otros; y ahora se vuelve á dar reglas á los que reciben el escándalo, de como se han de portar en este caso, enseñándonos el órden que hemos de guardar en la correccion de nuestro hermano, cuando pecare contra nosotros, haciéndonos alguna injuria, ó contra Dios, en pre-

a Suprà v, 30. Marc. IX, 42. — *b* Psalm. XXXIII, 8. — *c* Luc. XIX, 10. Ibid. XV, 4. — *d* Ibid. XVII, 3. Levit. XIX 17. Eccli. XIX, 13. Jacob. v, 19.

vade, et corripe eum inter te, et ipsum solum. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum.

16. Si autem te non audierit, adhibe tecum adhuc unum, vel duos, [a] ut in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum.

17. Quòd si non audierit eos, dic Ecclesiæ. Si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut [b] ethnicus, et publicanus.

18. [c] Amen dico vobis, quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata et in cœlo: et quæcumque solveritis super terram, erunt soluta et in cœlo.

19. Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre meo, qui in cœlis est.

20. Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

21. Tunc accedens Petrus ad eum, dixit: [d] Domine quoties peccabit in me frater meus, et dimittam ei? usque septies?

22. Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies.

23. Ideo assimilatum est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis.

24. Et cùm cœpisset rationem ponere, oblatus est ei unus, qui debebat ei decem millia talenta.

25. Cùm autem non haberet unde redderet, jussit eum dominus ejus venundari, et uxorem ejus, et filios, et omnia quæ habebat, et reddi.

26. Procidens autem servus ille, orabat eum, dicens: Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.

27. Misertus autem dominus servi illius, dimisit eum, et debitum dimisit ei.

28. Egressus autem servus ille, invenit unum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios: et tenens suffocabat eum, dicens: Redde quod debes.

29. Et procidens conservus ejus, rogabat

vé, y corrígele entre tí, y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.

16. Y si no te oyere, toma aun contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra.

17. Y si no los oyere, dílo á la Iglesia[1]. Y si no oyere á la Iglesia, tenlo como un gentil[2], y un publicano[3].

18. En verdad os digo, que todo aquello que ligáreis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo: y todo lo que desatáreis sobre la tierra, desatado será tambien en el cielo.

19. Dígoos otrosí, que si dos de vosotros se convinieren sobre la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre, que está en los cielos.

20. Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre[4], allí estoy en medio de ellos.

21. Entonces Pedro llegándose á él, dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí, y le perdonaré? ¿hasta siete veces[5]?

22. Jesus le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces[6].

23. Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey, que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

24. Y habiendo comenzado á tomar las cuentas, le fué presentado uno, que le debia diez mil talentos[7].

25. Y como no tuviese con que pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenia, y que se le pagase.

26. Entonces el siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba, diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré.

27. Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre, y le perdonó la deuda.

28. Mas luego que salió aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debia cien denarios[8]: y trabando de él, le queria ahogar, diciendo: Paga lo que me debes.

29. Y arrojándose á sus piés su compañero, le

sencia nuestra, ó con noticia nuestra. Esta correccion se entiende de los escándalos, y pecados secretos ó particulares, Luc. XVII, 3; porque la correccion de los públicos pertenece á los prelados ó magistrados.

1 Esto es, á los prelados ó superiores que son cabeza de la Iglesia. — 2 MS. *Ennico.*

3 Como incorregible, como incurable, como un hombre separado de la Iglesia, como un pecador público. Sto. Thomás.

4 Por alguna causa que me toque á mí. Esta union debe ser formada por el Espíritu Santo, y por su amor; y por consiguiente lo que se pida, ha de ser tambien conforme á los deseos de este mismo Espíritu divino.

5 Esto es, si pecare mi hermano contra mí, ¿hasta cuántas veces le perdonaré? ¿Lo haré hasta siete veces?

6 Son cuatrocientas y noventa veces, tomando un número determinado por el indeterminado, para enseñarnos, que jamás nos hemos de cansar de perdonar á los que nos ofenden.

7 Una suma muy considerable, que equivale como á unos doscientos y sesenta y dos millones y medio de reales de nuestra moneda, segun el cómputo mas fundado.

8 Equivalen á unos ciento y veinte reales.

a Deuter. XIX, 15. II Corinth. XIII, 1. Hebræor. X, 28. Joann. VIII, 17. — *b* II Thessal. III, 14. I Corinth. V, 9. — *c* Joann. XX, 22. — *d* Luc. XVII, 4.

eum, dicens : Patientiam habe in me, et omnia reddam tibi.
30. Ille autem noluit : sed abiit, et misit eum in carcerem donec redderet debitum.
31. Videntes autem conservi ejus quæ fiebant, contristati sunt valdè : et venerunt, et narraverunt domino suo omnia, quæ facta fuerant.
32. Tunc vocavit illum dominus suus, et ait illi : Serve nequam, omne debitum dimisi tibi quoniam rogasti me :
33. Nonne ergò oportuit et te misereri conservi tui, sicut et ego tui misertus sum?
34. Et iratus dominus ejus tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.
35. Sic et Pater meus cœlestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris.

rogaba, diciendo : Ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré.
30. Mas él no quiso : sino que fué, y le hizo poner en la cárcel, hasta que pagase lo que le debia.
31. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho : y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado.
32. Entonces le llamó su señor, y le dijo : Siervo malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste :
33. ¿Pues no debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de ti?
34. Y enojado su señor le hizo entregar á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debia[1].
35. Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáreis de vuestros corazones cada uno á su hermano[2].

CAPÍTULO XIX.

Enseña el Señor que es indisoluble el lazo del matrimonio, y que solo hay una causa para la separacion ó divorcio. Otra vez vuelve á poner á los niños por ejemplo, de los que han de entrar en el cielo. Enseña cual es el camino de la perfeccion y del cielo, y cuan grande impedimento son las riquezas para lo uno y para lo otro. Concluye diciendo el premio incomparable que tendrán, los que por su nombre dejaren todas las cosas.

1. Et factum est, cùm consummasset Jesus sermones istos, migravit à Galilæa, et [a] venit in fines Judææ trans Jordanem,
2. Et secutæ sunt eum turbæ multæ, et curavit eos ibi.
3. [b] Et accesserunt ad eum Pharisæi tentantes eum, et dicentes : Si licet homini dimittere uxorem suam, quacumque ex causa?
4. Qui respondens, ait eis : Non legistis,

1. Y aconteció, que cuando Jesus hubo acabado de decir estas palabras, se fué de la Galiléa, y pasó á los confines de la Judéa de la otra parte del Jordan,
2. Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí[3].
3. Y se llegaron á él los Phariséos tentándole, y diciendo : ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquiera causa[4]?
4. Él respondió, y les dijo : ¿No habeis leido,

1 Con las penas establecidas por derecho.
2 El Griego, τά παραπτώματα αὐτῶν, *sus caidas, deslices*. Estas palabras no se hallan en nuestra Vulgata. El mismo Señor explica el verdadero sentido de esta parábola que propone. Vosotros, dice, teneis contraidas infinitas deudas con mi Padre celestial, que á manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios, á que habeis correspondido siempre con la mayor ingratitud; y os pide solamente, que perdoneis de corazon á vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieren. Si con este conocimiento no quereis obedecerle, y no perdonais á vuestros prójimos, ¿cómo esperais, que os tratará en el dia terrible de la cuenta? Terrible sentencia, exclama S. Jerónimo; pero ella debe estimularnos, á que depongamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieren.
3 Esto es, los enfermos que habia entre ellos.
4 Los Phariséos pretendian hallar en la respuesta del Señor algun achaque para calumniarle. Porque si respondia, que se podia dejar la propia mujer para tomar otra, podian replicarle, que enseñaba lo contrario de lo que habia ya enseñado; y si respondia que no se podia, le podian argüir, que hablaba contra la doctrina de Moysés, que era la del mismo Dios; porque Moysés habia permitido al marido que se disgustase de su mujer, por alguna deformidad que le sobreviniese, apartarse de ella, dándole una escritura de separacion. *Deuter.* XXIV, 1 et *seqq.*

a Marc. X, 1. — *b* Ibid. X, 2.

quia [a] qui fecit hominem ab initio, masculum et feminam fecit eos? et dixit :
5. [b] Propter hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una.
6. Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergò Deus conjunxit, homo non separet.
7. Dicunt illi : [c] Quid ergò Moyses mandavit dare libellum repudii, et dimittere?
8. Ait illis : Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras : ab initio autem non fuit sic.
9. [d] Dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, mœchatur : et qui dimissam duxerit mœchatur.
10. Dicunt ei discipuli ejus : Si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere.
11. Qui dixit illis : Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.
12. Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt : et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus : et sunt eunuchi, qui se ipsos castraverunt propter regnum cœlorum. Qui potest capere, capiat.

que el que hizo al hombre desde el principio, macho y hembra los hizo[1]? y dijo[2]:
5. Por esto dejará el hombre padre, y madre, y se ayuntará á su mujer, y serán dos en una carne[3].
6. Así que ya no son dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó[4], el hombre no lo separe.
7. Dícenle : ¿Pues porqué mandó Moysés dar carta de divorcio[5], y repudiarla?
8. Les dijo : Porque Moysés por la dureza de vuestros corazones os permitió repudiar á vuestras mujeres[6] : mas al principio no fué así[7].
9. Y dígoos, que todo aquel que repudiare á su mujer, sino por la fornicacion[8], y tomare otra, comete adulterio : y el que se casare con la que otro repudió, comete adulterio.
10. Sus discípulos le dijeron : Si así es la condicion del hombre con su mujer, no conviene casarse[9].
11. Él les dijo : No todos son capaces de esto[10], sino aquellos á quienes es dado.
12. Porque hay castrados, que así nacieron del vientre de su madre : y hay castrados, que lo fueron por los hombres : y hay castrados, que á sí mismos se castraron por amor del reino de los cielos[11]. El que puede ser capaz, séalo[12].

1 No crió sino un hombre para una mujer, y una mujer para un hombre, condenando la poligamia : y ordenó que fuesen una misma carne, para reprobar los divorcios. Malachías II, 15.
2 MS. *Maslo, é fembra los fizo.* Esto no lo dijo Dios, sino por la boca de Adám, valiéndose de él, como de instrumento, para promulgar esta ley.
3 En las cuales palabras se da á entender, que el lazo matrimonial es mas estrecho y mas inseparable, que el que tenemos con nuestros propios padres.
4 El verbo griego συνέζευξεν es de mayor expresion, como si dijera : á los que *Dios juntó*, ó *puso bajo de un mismo yugo :* de donde ὁμόζυγες, *conjuges*, los casados, ó que están bajo de un mismo yugo. Quiere decir, solo Dios que formó este lazo, tiene potestad para desatarle por la muerte de uno de los dos consortes. Las facultades del hombre no se extienden á tanto.
5 MS. *De repoyamiento.*
6 No os lo mandó Moysés, como vosotros decis, sino que os lo permitió; y en vista de vuestra obstinacion y dureza, y previendo mayores males, si no lo permitia.
7 Porque Adám y Eva fueron de tal manera criados, el uno por causa del otro, y unidos tan estrechamente por disposicion de su Criador, que su union debia ser inseparable, y el modelo del lazo indisoluble de los matrimonios de sus descendientes.
8 Estas palabras pertenecen á la oracion que precede, y no á la que se sigue. Lo que da aquí á entender el Señor es, que no hay otra causa para la perpetua separacion ó divorcio, sino la de adulterio; pero no que sea lícito tomar otra mujer, despues de haberse divorciado con la primera; porque el lazo contraido con esta, permanece indisoluble, y solo lo puede romper la muerte. Y así añade despues, que el que se casare con la que otro dejó, no contrae matrimonio, sino que comete adulterio.
9 Como si dijeran : porque es una cosa dura para un hombre, el haber de vivir toda la vida con una mujer llena de malicia, que es lo mismo que ser condenado á vivir siempre encerrado con una especie de fiera. S. Jerónimo.
10 Aquí la voz *verbum* se toma en el mismo sentido, que en hebréo דבר *Dabár*, que significa *res* ó *verbum*. No todos son capaces de vivir en el estado de celibato, sino aquellos á quienes el Señor concediere esta gracia, y el don de la continencia.
11 Estos últimos son, los que queriendo imitar la pureza de los Ángeles, se han castrado á sí mismos de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la raiz misma de la concupiscencia, que es el corazon. S. Agustin. Orígenes entendió esto á la letra, y lo ejecutó en sí mismo, creyendo equivocadamente observar así el Evangelio, como lo refiere Eusebio.
12 El que contando en primer lugar con la gracia del Señor, se siente con fuerzas para abrazar este estado, abrá-

a Genes. I, 27. — *b* Ibid. II, 24. Ephes. V, 31. I Corinth. VI, 16. — *c* Deut. XXIV, 1. — *d* Suprà V, 32. Marc. X, 11. Luc. XVI, 18. I Corinth. VII, 10.

13. ᵃTunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oraret. Discipuli autem increpabant eos.
14. Jesus verò ait eis : ᵇ Sinite parvulos, et nolite eos prohibere ad me venire : talium est enim regnum cœlorum.
15. Et cùm imposuisset eis manus, abiit indè.
16. ᶜEt ecce unus accedens, ait illi : Magister bone, quid boni faciam ut habeam vitam æternam?
17. Qui dixit ei : Quid me interrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata.
18. Dicit illi : Quæ? Jesus autem dixit : ᵈNon homicidium facies : Non adulterabis : Non facies furtum : Non falsum testimonium dices :
19. Honora patrem tuum, et matrem tuam; et diliges proximum tuum sicut teipsum.
20. Dicit illi adolescens : Omnia hæc custodivi à juventute mea, quid adhuc mihi deest?
21. Ait illi Jesus : Si vis perfectus esse, vade, vende quæ habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cœlo : et veni, sequere me.
22. Cùm audisset autem adolescens verbum, abiit tristis : erat enim habens multas possessiones.
23. Jesus autem dixit discipulis suis : Amen dico vobis, quia dives difficilè intrabit in regnum cœlorum.
24. Et iterum dico vobis : Facilius est camelum per foramen acûs transire, quam divitem intrare in regnum cœlorum.
25. Auditis autem his, discipuli miraban-

13. Entonces le presentaron unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase : mas los discípulos los reñian [1].
14. Y Jesus les dijo : Dejad á los niños, y no los estorbeis de venir á mí : porque de los tales es el reino de los cielos.
15. Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí,
16. Y vino uno, y le dijo : Maestro bueno, ¿qué bien haré para conseguir la vida eterna?
17. Él le dijo : ¿Porqué me preguntas de bien [2]? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.
18. Él le dijo : ¿Cuáles? Y Jesus le dijo : No matarás : No adulterarás : No hurtarás : No dirás falso testimonio :
19. Honra á tu padre, y á tu madre; y amarás á tu prójimo como á ti mismo.
20. El mancebo le dice : Yo he guardado todo eso desde mi juventud, ¿qué me falta aun?
21. Jesus le dijo : Si quieres ser perfecto, vé, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo : y ven, sígueme :
22. Y cuando oyó el mancebo estas palabras, se fué triste [3] : porque tenia muchas posesiones.
23. Y dijo Jesus á sus discípulos : En verdad os digo, que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos [4].
24. Y además os digo : Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja [5], que entrar un rico en el reino de los cielos.
25. Los discípulos, cuando oyeron estas pa-

celo : el que se siente con fuerzas para pelear, pelee, venza y triunfe. S. Jerónimo. Otra version : *El que pueda comprender, comprenda;* y es la mas usada en las Escrituras.

1 MS. *Los discípulos maltrayénlos.*

2 *Quid me interrogas de bono? Unus est bonus Deus :* El Griego : τί με λέγεις ἀγαθόν; οὐδεὶς ἀγαθὸς, εἰ μὴ εἷς, ὁ θεός. *¿Porqué me dices bueno? ninguno bueno, sino uno, Dios.* Esta leccion parece mas conforme á la respuesta. Pero ambas lecciones se reducen á un mismo sentido, y es : *¿Porqué me llamas bueno preguntándome?* Luc. xviii, 19. Si así me llamas, me reconoces por el Mesías, y que soy Dios y hombre juntamente, porque ninguno hay *bueno,* sino Dios.

3 Aunque este jóven deseaba mucho alcanzar la perfeccion, esto no obstante la abundancia, y el amor de las riquezas que poseia, no le permitieron abrazar lo mismo que queria. Y así triste y lleno de pena, se retiró de la presencia de Jesucristo, quedando sufocados sus buenos deseos con las espinas de las riquezas.

4 Porque el afecto á las riquezas le será un estorbo, para que ame á Dios de todo su corazon : le serán ocasion de despreciar al prójimo; pondrá en ellas su confianza; aplicará toda su atencion y conato á guardarlas y acrecentarlas; y últimamente le serán un fomento para la ambicion, y para el deleite.

5 MS. *Por el forado del aguia.* Algunos hallando mas proporcionada la comparacion, entienden por la voz *camelus*, el cable ó maroma, con que se atan las áncoras en los navíos; porque esto es, lo que tambien significa κάμηλος en griego. Otros creen, que era una puerta, que habia en Jerusalém llamada *el agujero de una aguja*, por la cual no podia entrar un camello, sino es de rodillas, y dejada la carga; y que del mismo modo los ricos no pueden entrar por la puerta estrecha, que conduce á la vida, sino depuesta la carga de las riquezas. Pero la interpretacion, que damos, es la mas comun, puesto que para Dios nada hay imposible, pudiendo hacer, que los ricos guarden los divinos mandamientos; que den liberalmente, y con alegría á los pobres de lo que tienen; que no sean soberbios; y que cuiden de hacerse ricos en toda suerte de buenas obras. D. Paul. *I ad Timoth.* vi, 17.

a Marc. x, 13. Luc. xviii, 15. — *b* Suprà xviii, 3. — *c* Marc. x, 17. Luc. xviii, 18. — *d* Exod. xx, 13.

tur valdè, dicentes : Quis ergò poterit salvus esse?
26. Aspiciens autem Jesus, dixit illis : Apud homines hoc impossibile est : apud Deum autem omnia possibilia sunt.
27. Tunc respondens Petrus, dixit ei : Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te : quid ergò erit nobis?
28. Jesus autem dixit illis : Amen dico vobis, quòd vos, qui secuti estis me, in regeneratione cùm sederit Filius hominis in sede majestatis suæ, sedebitis et vos super sedes duodecim, judicantes duodecim tribus Israël.
29. Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam æternam possidebit.
30. ᵃ Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

labras, se maravillaron mucho, y dijeron : ¿Pues quién podrá salvarse?
26. Y mirándolos Jesus, les dijo : Esto es imposible para los hombres : mas para Dios todo es posible.
27. Entonces tomando Pedro la palabra, le dijo : Hé aquí, que nosotros todo lo hemos dejado, y te habemos seguido : ¿qué es pues, lo que tendremos [1]?
28. Y Jesus les dijo : En verdad os digo, que vosotros, que me habeis seguido, cuando en la regeneracion [2] se sentará el Hijo del hombre en el trono de su majestad, os sentaréis tambien vosotros sobre doce sillas, para juzgar á las doce tribus de Israél [3].
29. Y cualquiera que dejare casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá ciento por uno [4], y poseerá la vida eterna.
30. Mas muchos primeros, serán postreros : y postreros, primeros [5].

CAPÍTULO XX.

Declara el Señor por medio de una parábola lo que dijo en el último versículo del capítulo precedente. Llegando cerca de Jerusalém explica á sus discípulos las circunstancias de su muerte y de su resurreccion. A la pretension de la madre de los hijos del Zebedéo responde con admirable doctrina, enseñándolos á humillarse, y á que antes bien sirvan que pretendan ser servidos. Cura á dos ciegos junto á Jerichó.

1. Simile est regnum cœlorum homini pa-

1. Semejante es el reino de los cielos [6] á un

1 Habiendo oido S. Pedro el grave impedimento, que eran las riquezas para ir al cielo, conoció, que era un grande bien el haberlas abandonado : mas como habia tambien oido lo que el Señor dijo á aquel jóven, que vendiese lo que tenia, y lo diese á los pobres, y que haciendo esto, tendria un tesoro en los cielos; cuidadoso por sí, y por sus compañeros, viendo, que aunque todo lo habian dejado, todo ello era muy poco; preguntó al Señor, cual seria la recompensa, que tendrian. Y el Señor no les prometió un premio, que correspondiese á lo poco que habian dejado, sino á la voluntad con que lo habian hecho, y á la prontitud con que le habian seguido. San Agustin.

2 Al fin del mundo, cuando Dios, segun la Escritura *Apocal.* xxi, 1, 5, *hará todas las cosas nuevas, formando un cielo nuevo, y una tierra nueva;* ó mas bien renovándolas por un efecto de su poder.

3 No solamente los doce Apóstoles, sino todos los que á su ejemplo lo hubieren dejado todo por seguir á Jesucristo, juzgarán con este Señor á las doce tribus de Israél, y á todo el mundo. S. Thomás.

4 Aquí se pone el número determinado por el indeterminado. *Ciento por uno*, quiere decir, mucho mas de lo que dejaron; porque en esta vida les dará Dios consuelos interiores, tranquilidad de espíritu, y otros muchos bienes espirituales. Y en vez de un padre, hermano, etc., que dejaron, muchos padres, hermanos, etc. Así se verificó en los Apóstoles, para quienes estaban abiertas todas las puertas y casas de los fieles; y lo mismo sucede aun el dia de hoy con todos los que sinceramente lo dejan todo por amor de Jesucristo.

5 Esta sentencia puede mirar en particular á la reprobacion de los Judíos, que fueron los *primeros* en la vocacion; y á la conversion de los Gentiles, que fueron los *últimos*. S. Chrysóstomo. Puede aplicarse tambien muy naturalmente á los Apóstoles, que teniendo el último grado por su nacimiento entre los Judíos, fueron elevados por la eleccion de su divino Maestro al *primer* grado, no solamente de virtud, sino tambien de dignidad y autoridad; y últimamente puede contemplarse como verificada muchas veces en el curso de todos los siglos : pues en todos ellos se ha visto, que los que eran los *primeros*, ya por su dignidad, ya por el tiempo de su vocacion, ya por su piedad, vinieron á ser los *últimos* por una caida deplorable; y que grandes pecadores ocuparon el lugar *de los hijos del reino*, los cuales *serán arrojados*, como dice en otra parte el Hijo de Dios, *capit.* viii, 12, en las tinieblas exteriores.

6 El Griego : ὁμοία γάρ ἐστιν, *porque semejante es.* La conjuncion γάρ, que se encuentra en el texto griego, da

a Infrà xx, 16. Marc. x, 31. Luc. xiii, 30.